



Huellas que dejamos

Herika Janneth Martínez Villa

Monografía presentada para optar al título de Maestro en Artes Plásticas

Asesor

Fredy Alzate Gómez, Magíster en Artes Plásticas y Visuales

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Artes Plásticas

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita

(Martínez Villa, 2024)

Referencia

Martínez Villa, H. J. (2024). *Huellas que dejamos* [Trabajo de grado profesional].
Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Grupo de Investigación Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z).

Centro de Investigación Facultad de Artes.

Corrección de estilo: Leidy Andrea Ríos Restrepo



Centro de Documentación Artes

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado a mi familia por el infinito apoyo; a mi esposo Jairo Ignacio Fonseca, quien hace posible lo imposible; a mis hijos Zaira Malena y Joseph Parsifal, el motor y la gasolina que mueven esta máquina; y a mis hermanos: Andrés, que en los inicios de mi carrera acompañó el proceso de formalización, y Mayuyis, alma y corazón de mis historias dentro del arte.

Tabla de contenido

Tabla de contenido	4
Abstract	11
Introducción	12
Planteamiento del problema	13
Antecedentes	14
Nacionales	14
Delcy Morelos (Colombia)	14
Juan Fernando Herrán (Colombia).....	18
Juliana Góngora (Colombia).....	20
Internacionales.....	21
Richard Long (Inglaterra)	21
Lara Almarcegui (España)	23
Anselm Kiefer (Alemania).....	25
Propuestas anteriores más significativas	28
Fragmentos.....	28
En un metro cuadrado, un pedazo de tierra.....	29
Transitar	30
Color tierra.....	31

El suelo.....	32
Del suelo a la deconstrucción	33
La transformación de la deconstrucción	34
Huellas permanentes	36
Latente.....	37
Hallazgo.....	39
Justificación.....	40
Objetivos	45
Objetivo general	45
Objetivos específicos.....	45
Marco teórico	46
Metodología	52
Resultados	54
Proyecto de grado.....	54
Permanente.....	54
Plegado estructural.....	55
Levantamiento.....	56
En tránsito	58
Conclusiones	60

Hoja de vida	61
Anexos.....	64
Huellas que dejamos (texto curatorial).....	64
Mapas conceptuales.....	72
Referencias	73

Lista de imágenes

1 Morelos, D. (2013). Eva (pieza 1). Instalación con yute, fique, tierra, aglomerado, tela de algodón. Edificio Antioquia, Medellín.....	16
2 Morelos, D. (2013). Eva (pieza 2). Instalación con yute, fique, tierra, aglomerado, tela de algodón. Edificio Antioquia, Medellín.....	17
3 Morelos, D. (2022). El lugar del alma. Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.....	17
4 Herrán, J. F. (1987/2016). Sin título (ladrillos de hojas). Material vegetal prensado, 50 x 1800 x 600 cm. Obra comisionada por el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.....	19
5 Herrán, J. F. (2009/2010). Espina dorsal. Madera, dimensiones variables.....	19
6 Góngora, J. (2020-2022). Cuerpo de leche. Instalación, hilos de leche tejidos que siguen la forma de la tumba de mi abuelo, ruda tejida, pozo de cal y agua. Medidas variables. 23° Bienal de Sídney.....	20
7 Long, R. (1981). Six Stone Circle. Londres.....	22
8 Long, R. (2014). Mendoza Walking. Instalación in-situ. Faena Arts Center, Buenos Aires.	23
9 Almarcegui, L. (2010). Construction Materials: Secession's Main Hall. Secession, Vienna.....	24
10 Almarcegui, L. (2003). Construction Materials of Exhibition Room, FRAC Bourgogne, Dijon. Secession, Vienna.....	25
11 Kiefer, A. (2004). The Secret Life Of Plants. Sculpture. Mixed media on lead. 100.3 x 135.9 x 135.9 cm.	26
12 Kiefer, A. (2009). Shevirath Ha Kelim. Pintura expandida. Pabellón Kiefer, proyecto PLANTA, Fundació Sorigué, Lleida, España.	27
13 Martínez, H. (2001). Fragmento 1. Fotografía análoga. 21,59 x 27,94 cm.....	28

14 Martínez, H. (2022). En un metro cuadrado un pedazo de tierra... . Instalación. Lienzo, suelo, plástico, cal, fertilizante. 4 lienzos de 50 x 50 cm.....	29
15 Martínez, H. (2012). Transitar. Instalación. Tierra, espejo, dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.....	30
16 Martínez, H. (2012). Color tierra. Instalación, serie de fotografías, urnas con tipos de suelos. Dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.	31
17 Martínez, H. (2022). El suelo. Instalación, cubo de suelo 25 x 25 cm, 4 tubos Centrifuga Falcón Cap. 50 ml, plástico, agua. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.	32
18 Martínez, H. (2022). Del suelo a la deconstrucción. Instalación, Cubo de suelo de 25 x 25, tubos falcón, hierro, adobe, plástico, agua. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.	33
19 Martínez, H. (2022). La transformación de la Deconstrucción. Instalación, Cubo de suelo y tierra de 25 x 25, hierro, plástico, papel, piedra. Edificio Antioquia (Naviera), Medellín.	35
20 Martínez, H. (2022). Huellas permanentes. Instalación, tela, suelo, madera. Edificio Antioquia (Naviera), Medellín.	36
21 Martínez, H. (2023). Latente. Instalación, tela impregnada de suelo-tierra, video. Dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.	38
22 Martínez, H. (2023). Hallazgo. Instalación, cilindro de acero, suelo-tierra, tela, fragmento de cerámica, luces. Dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.	39
23 Martínez H. (2022). Permanente. Instalación, telas impregnadas de suelo. Dimensiones variables. Sótano Edificio Antioquia, Medellín.	54

24 Martínez H. (2023). Plegado estructural. Instalación, tela impregnada de suelo-tierra. Dimensiones variables. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Bello.....	55
25 Martínez H. (2023 - 2024). Levantamiento. Instalación, madera, malla, suelo-tierra. Dimensiones variables. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Bello.....	57
26 Martínez H. (2023 - 2024). En tránsito. Instalación, tela impregnada de suelo-tierra. Dimensiones variables. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Bello.....	59
27 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 1: Tierra, entrega 1 integrado III.....	66
28 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 2: Huellas, entrega 1 integrado III	67
29 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 3: referente, entrega 1 integrado III	68
30 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 4: suelo, entrega 2 integrado III	69
31 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 5: natural, entrega 2 integrado III	70
32 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 6: pregunta, entrega 3 integrado III.....	71
33 Martínez, H. (2023). Mapa conceptual 7: suelo-tierra, entrega 1 grado 1 – 2023	72

Resumen

Huellas que dejamos es un proyecto cuyo objetivo es acercarse, por medio de las metodologías del arte contemporáneo, a la reflexión sobre las formas en que usamos y habitamos el suelo. Plantea una comprensión sensible y una conexión asertiva que provoca maneras de relacionarnos armónicamente para cuidarlo y seguir beneficiándonos de todo lo que nos provee. Esta exploración se apoyó en las salidas de campo y la experimentación con los materiales recolectados en los recorridos, para la construcción de un conjunto de instalaciones escultóricas basadas en la abstracción geográfica. Las 4 piezas resultantes se originaron en una reflexión geométrica que evocó paisajes construidos a partir de mi propio imaginario. Se concluye que la comprensión del suelo transita por tres momentos: el suelo que piso en el contexto, en la topografía que le da a la corporalidad una razón de ser; el suelo que transformo como una geografía que creo y expongo a partir de figuras cuadriláteras que insinúan ese paisaje intervenido por el hombre. Y, por último, el suelo que habito como territorio, como despensa de esos materiales necesarios para la subsistencia, pero cuya conservación es débil.

Palabras clave: ciencias de la tierra, recursos de suelos, escultura contemporánea, geografía, geometría.

Abstract

Huellas que dejamos is a project whose objective is to approach, through the methodologies of contemporary art, to reflect on the ways in which we use and inhabit the soil. It proposes a sensitive understanding and an assertive connection that provokes ways of relating harmoniously to take care of it and continue to benefit from all that it provides us. This exploration was supported by field trips and experimentation with the materials collected in the tours, for the construction of a set of sculptural installations based on geographic abstraction. The 4 resulting pieces originated in a geometric reflection that evoked landscapes built from my own imaginary. It is concluded that the understanding of the ground goes through three moments: the ground that I step on in the context, in the topography that gives corporeality a reason to be; the ground that I transform as a geography that I create and expose from quadrilateral figures that insinuate that landscape intervened by man. And finally, the soil that I inhabit as a territory, as a pantry of those materials necessary for subsistence, but whose conservation is weak.

Keywords: earth sciences, soil resources, contemporary sculpture, geography, geometry.

Introducción

El proyecto artístico *Huellas que dejamos* me ha permitido investigar la tierra, como concepto, material y espacio. La entiendo como soporte y contenedor histórico de todo lo existente y de los acontecimientos (de ahí el nombre de planeta Tierra), lo cual me llevó a la denominación de suelo. Cabe anotar que la tierra que deseamos, el suelo que pisamos y el mundo en el que vivimos son tres cosas que se diluyen entre sí porque transitamos por ellas como paso obligado en todos los ciclos de la existencia; pero el componente real que soporta el entramado de la naturaleza es el suelo, la piel de la Tierra, esa parte fundamental de la existencia de la humanidad que hemos normalizado hasta el punto de que pasa desapercibida y se da por sentada, pero que siempre estará al servicio de nuestras necesidades.

Entonces, al encontrarme con la simpleza del suelo, su color anaranjado intenso y todos los usos que le son posibles, especialmente la base de la construcción de la vida, el hogar, el alimento y el soporte, me inquietó su materialidad y las huellas que deja la humanidad en él, las cuales son imborrables, porque sobre unas se vuelven a marcar otras y así sucesivamente con el pasar del tiempo, —la naturaleza es implacable en su destino—. En este sentido, como lo menciona Hernán Burbano:

En ese entramado de la naturaleza se encuentra el suelo, que es paso obligado de todos los ciclos que sustentan la vida, que permite la expresión de la biodiversidad, que hace posible -a través de la biomasa que en él se apoya- que los humanos dispongan de alimentos, y que soporta las facilidades del hábitat de la vida moderna y de toda la infraestructura que demanda la sociedad. (2013, pp. 9-22)

De ahí que la desertificación del suelo sea inminente y necesaria para la renovación de los territorios, para lo que se requieren técnicas y la utilización de maquinaria que aceleran el proceso de erosión y aumentan los costos de producción. A lo que se suma el ideal de progreso que se vierte en él, modificando su estructura, su imagen de paisaje, sus límites y su geografía; así, el suelo pasa

a ser de uso agrícola, de un habitar campesino, al uso del habitar urbanístico. La mutación del paisaje es una huella arquitectónica permanente.

En las ciudades el suelo soporta el cemento para remplazar lo natural por construcciones que lentamente se han expandido a lo largo de un territorio, lo que disminuye, o peor aún, invisibiliza la tierra. El suelo es lo que no se ve, lo que parece no existir y por esta razón, fenece la conciencia sobre nuestro origen basado en él: ¿dónde están nuestras raíces? En el suelo que ya no está.

Por tal motivo, el proyecto *Huellas que dejamos*, mediante procesos de instalación escultórica, busca generar un espacio de encuentro en el material tierra-suelo visibilizando sus usos y transformaciones generadas por el ser humano y llevadas al límite de la transformación paisajística.

Planteamiento del problema

Me pienso como habitante y usuaria del suelo que piso y transformo, convertido en el territorio sobre el cual levanto mi hogar a partir de las propias vivencias e historias sobre la geografía que me rodea. Este territorio define mi corporalidad y forma de hacer las cosas dentro de mi contexto cultural. Como usuaria, al inicio de mi proceso de investigación, yo era simplemente una persona que utilizaba un producto (suelo) de forma cotidiana; me beneficiaba de él sin darle ningún valor real a sus características, sin reconocer la importancia de sus servicios y su utilidad para el desarrollo de la vida humana. Hoy el suelo adquiere un papel protagónico ante mi mirada de artista al develar su existencia como un ser del cual dependemos completamente, por lo tanto, debemos protegerlo, y cultivar relaciones armónicas para seguir beneficiándonos de él y asegurar nuestra subsistencia en el planeta como especie.

A partir de los intereses, comienzo a preguntarme sobre los diferentes usos que le damos en cada contexto. En el campo, el suelo es el fundamento del sistema alimentario, pero en la urbe, el soporte que posibilita todas sus actividades; pensar cómo lo habitamos es muy importante, pero

lo es mucho más, cómo lo usamos. Según el Programa para el Medio Ambiente de la ONU (Organización de las Naciones Unidas, 2018), “un tercio del suelo del mundo está degradado” (párr. 11), lo cual representa una amenaza para la seguridad alimentaria de millones de personas; sumado a esto, el cambio de vocación en el uso de los suelos, por ejemplo, de producción agrícola o reserva natural, a soporte de la expansión urbanística, los afecta gravemente provocando su degradación y desgaste. Aspectos que representan factores de riesgo acelerados a los que hoy en día se enfrenta la humanidad debido a su propia intervención en los procesos de explotación y apropiación del suelo.

El proceso artístico que transito con base en estos hallazgos no aspira a tener un tono crítico, sino uno reflexivo, pues siempre seremos consumidores de los infinitos beneficios que el suelo nos entrega día a día. El arte me permite plantear esta problemática desde estados de conciencia diferentes de los que todos podemos hacer parte, por ejemplo, una perspectiva de conservación o de la sostenibilidad de los recursos naturales, pero también desde la transformación del consumo masivo, o simplemente desde las formas en que habitamos y recorremos el suelo. El arte me ha permitido exponer, mediante el cuerpo de obra plástica, el paisaje que he construido a partir de mi imaginario sobre la geografía recorrida. Se trata de retazos de recuerdos vitales que he hilado en mi memoria y me permiten hacer visible el mundo en el que habitan mis ideas; ese suelo que piso, con las dimensiones geométricas de los cuadriláteros expuestos como una cartografía volumétrica y elaborada a mano con el barro, configura un paisaje transformado que he ido interpretando a lo largo de mi investigación.

Antecedentes

Nacionales

Delcy Morelos (Colombia)

Delcy nació en Tierralta, Colombia en 1967. La obra de ella que me interesa analizar se titula *El lugar del alma* (2022), cuyo carácter reflexivo presenta la figura de la tierra como ser viviente,

testigo de dolor y de violencias. Invita al espectador a un recorrido laberíntico por lo profundo y sagrado de la tierra, viviendo una experiencia sensorial y de inmersión en la que el olor a café, clavo y canela rinde homenaje a esa tierra viva que nos habla y nos transmite su energía.

En el aspecto conceptual, su proceso reflexivo y su acercamiento a la tierra desde la sensibilidad que este material le entrega a la artista, me permite la conexión con su obra. El recorrido por su trabajo me llevó al origen de esos lugares que habitan en mi memoria, pero que en ocasiones se sienten olvidados. Ella tierra, yo suelo, un impulso, una fuerza; un material que nos permite explorar y evidenciar nuestros intereses. Delcy Morelos trasciende en sus conocimientos su proceso creativo; es un engranaje que permite curar el alma, una manera de estar en comunión con el mundo que la transita. Mi proceso es más reflexivo porque permite hacer consciente lo inconsciente, lo que está a la vista, pero que damos por sentado y que durante nuestro tránsito por esos suelos nunca pensamos que puede dejar de existir. Es un impulso que nos lleva a un conocimiento, un tanto técnico, un tanto ancestral, un tanto místico, un tanto de la razón, que nos permite ver a través de las manos que sienten y crean a partir de las diferentes texturas; es una visión de colores de tono marrón mezclada con olores a suelo-tierra.

En relación con el ámbito formal, su obra instalativa de gran formato nos acerca a lo ritual, que se despliega en infinitas tramas orgánicas y abstractas llevada a una composición a escala humana, que transforman la experiencia del espectador, al referirse a unas vivencias guardadas en lo íntimo de la memoria; además, expone a la tierra como fuente de regeneración y de vida, haciendo una evocación a lo ritual un tanto compleja porque nos lleva a sumergirnos en las entrañas de la tierra con una experiencia vivencial-sensorial.

Con mi obra busco transformar la experiencia del espacio; el suelo-tierra utilizado como materia prima. Se presenta como la fuente de transformación constante, dando paso a diversas formas en las que los seres humanos han usado y abusado de ella; propone una experiencia sensorial, meditativa y silenciosa que contiene al espectador en un ambiente donde todos los sentidos se abren hacia el suelo-tierra como materia poderosa, sagrada, digna de reverencia y contemplación. La humedad de la tierra, sus diversas tonalidades y su olor característico ayudan a

crear una percepción de sinestesia que rodea al espectador. La exploración del material suelo-tierra, como medio de expresión creativa, y su carga simbólica, ha sido importante y fascinante dentro de mi proceso de investigación-creación como artista y me han permitido transitar en diferentes roles dentro del conocimiento para llegar a un entendimiento que puedo entregar en la formalización de la obra.



1 Morelos, D. (2013). *Eva* (pieza 1). Instalación con yute, fique, tierra, aglomerado, tela de algodón. Edificio Antioquia, Medellín.



2 Morelos, D. (2013). *Eva* (pieza 2). Instalación con yute, fique, tierra, aglomerado, tela de algodón. Edificio Antioquia, Medellín.



3 Morelos, D. (2022). *El lugar del alma*. Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

Juan Fernando Herrán (Colombia)

Herrán nació en Bogotá en 1963. La forma en que realiza sus procesos de investigación para llegar a la formalización es significativa para mí, ya que está atravesada por el tiempo y el análisis de materiales que simplifica como un gesto que simboliza el mundo de sus ideas. Este artista ha dejado una huella significativa dentro de mi proceso de investigación.

Su trabajo investigativo es extenso y antecede a sus obras; se dan en el tiempo y explora con diferentes conceptos la transformación del material, que le ha permitido experimentar diversos materiales orgánicos para hacer instalaciones escultóricas llenas de cargas simbólicas con contexto social.

Su metodología es relevante para mí porque les da la importancia a los recorridos para sintonizarse con el lugar, e incluso con la idea. Se valora profundamente el desplazamiento como una opción para entender al otro, al espacio e incluso a la materia; recorrer, caminar, indagar nos permite encontrarnos con fragmentos de memorias, de historias, de acciones; el trabajo de campo tiene ese gran encanto que atrae la hora de adentrarse en ese lugar desconocido que demanda nuevos posicionamientos. En medio de todo este transitar, nos convertimos en arqueólogos, antropólogos, arquitectos, ingenieros, e incluso si el tema lo requiere, nos transformamos; nos sumergimos en diversos personajes sociales. Este tipo de investigación me permite la documentación, que en el proceso da muestra de una continuidad, que rescata la memoria en el tiempo; me acerca a la realidad dentro de mi tema de investigación y me aproxima a las respuestas de las preguntas planteadas en las salidas de campo, que me permiten empezar a elaborar imágenes más conscientes en ese sentido.

Ese interés por el material, para plasmar con él sus inquietudes artísticas y a través de él generar la historia que hoy deja esa huella que sirve como referente en la historia del arte, es significativo en cuanto a su metodología y las formas de creación, que permiten entender la diversidad de los conceptos para llegar a las ideas. Como mi referente, el suelo de Herrán es donde él pisa, es las historias sobre el suelo habitado; es el mismo material (suelo-tierra) transitado por

mundos diferentes, viendo el mundo de diferentes maneras. Juan Fernando Herrán, un nombre, un maestro. Su formalización puede no ser muy cercana a la mía, pero su interés por el tiempo dentro de la investigación y la formas de estudiar los temas de interés, adentrándose en ellos, evidencia su profundo respeto y amor por su hacer artístico.



4 Herrán, J. F. (1987/2016). *Sin título (ladrillos de hojas)*. Material vegetal prensado, 50 x 1800 x 600 cm. Obra comisionada por el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia.

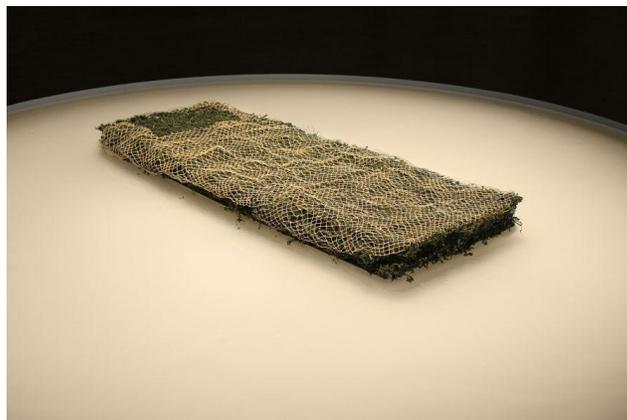


5 Herrán, J. F. (2009/2010). *Espina dorsal*. Madera, dimensiones variables.

Juliana Góngora (Colombia)

Nación en 1988. Juliana es una observadora de las relaciones entre lo natural y la urbe, para encontrar esa composición poética que realiza manipulado los materiales primitivos y orgánicos, entre ellos, la tierra. Sus instalaciones escultóricas están llenas de fuerza y sutileza; las acciones de presionar, esperar, suspender, humedecer hacen parte de su composición y búsqueda de la formalización e incitan a la transformación del material. Afirma que “como especie necesitamos empezar a describir más nuestras acciones diarias en vez de exponer nuestros discursos de poder”; postura con la cual me identifico pues como humanidad nos sumergimos en asuntos mediáticos creados para moldear y generalizar nuestro hacer y nos olvidamos de lo particular, de lo único, extraordinario y auténtico que nos regala nuestra individualidad, nuestra identidad.

El proceso que me identifica con esta artista, y por el cual es referente, es porque la escultura es la forma suya de relacionarse con el material que ha evolucionado en el tiempo, y trasciende a una investigación intelectual. Sus creaciones muestran que la paciencia es necesaria para entender que los procesos escultóricos, y en general del arte, no son inmediatos; el arte y la vida van entrelazados y no pueden distanciarse. La relación directa con el material es una problemática que atraviesa y determina la de forma como percibimos las historias de vida y las diversas cotidianidades, donde lo importante es reflexionar sobre lo que sucede, para darnos cuenta lo concluyente en nuestras subsistencias; es una comunión entre suelo-tierra que traspasa cualquier geografía.



6 Góngora, J. (2020-2022). *Cuerpo de leche*. Instalación, hilos de leche tejidos que siguen la forma de la tumba de mi abuelo, ruda tejida, pozo de cal y agua. Medidas variables. 23° Bienal de Sídney.

Internacionales

Richard Long (Inglaterra)

Nació en Bristol el 2 de junio de 1945. Artista del *Land Art*, realiza su trabajo con materiales que selecciona de fuentes naturales y que transporta a otros campos de acción, o que también puede intervenirlos directamente desde su lugar de origen. Para su trabajo las palabras andar, colocar, palos, agua, círculo, línea, día, noche, camino, son importantes y le permiten definir las formas en las que hace uso de la tierra, pero sin poseerla.

Poesía y armonía es como defino el trabajo de Long; es placidez, tranquilidad, el disfrute de momentos, la simplicidad del material que impacta visualmente. Él explora los paisajes, su vegetación y su clima; aprovecha las características topográficas y morfológicas del terreno, que terminan por convertirse en elementos determinantes de su creación artística de manera simple, pero nada convencional; tan simple pero tan diciente como una pequeña circunferencia abierta a palazos sobre un suelo de turba en la obra *Turf Circle Ireland* de 1967.

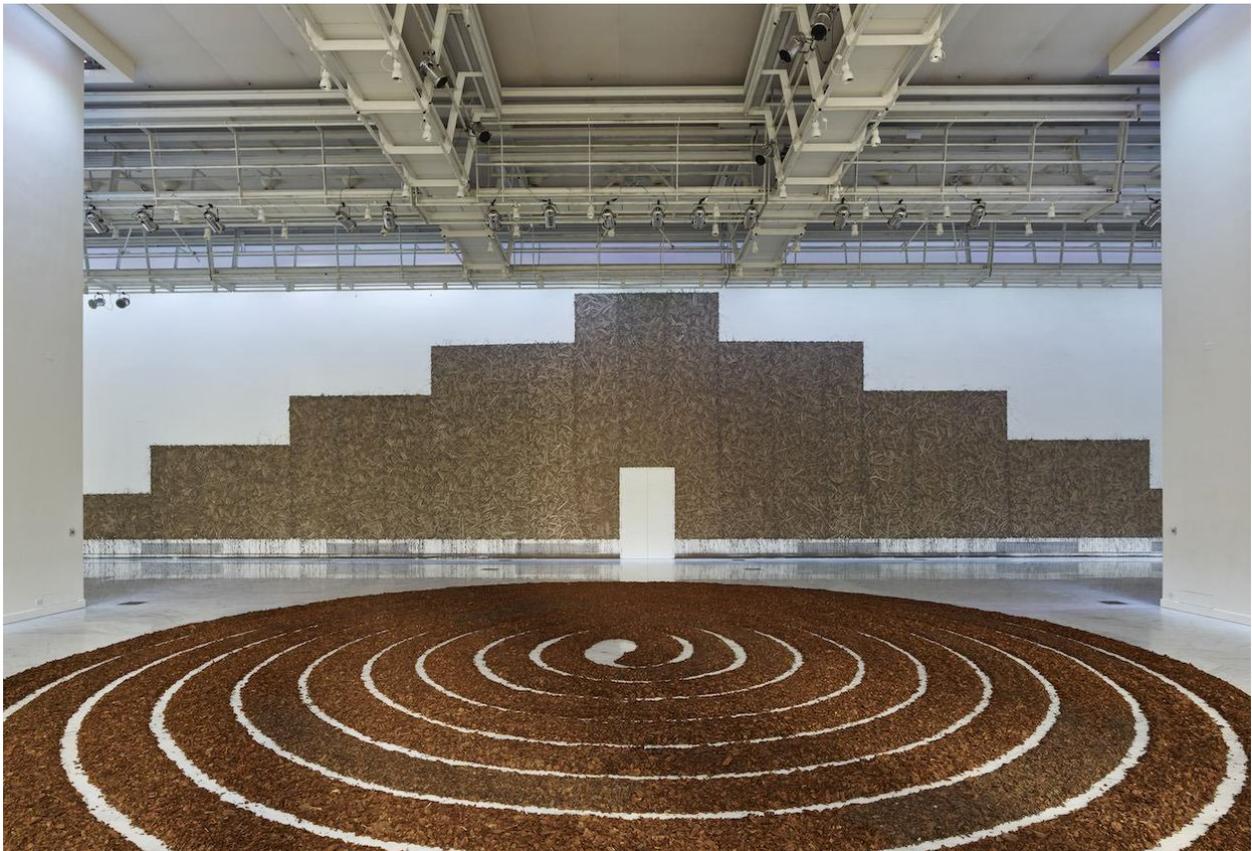
Su andar y explorar hacen parte de su metodología para encontrar materiales que lo inspiran, son recorridos que van dejando huella; su pisada deja una marca que luego él resignifica reestructurando elementos naturales que conforman su trabajo. Utiliza como recurso la fotografía para registrar y exponer sus actividades de esa salida; sus imágenes son siempre tomas sencillas y directas que, sin embargo, abarcan más que la simple representación y que se convierten en su trabajo expositivo. Sus formas geométricas que crean un esquema compositivo sencillo y práctico son inspiradoras para mi trabajo, pues resaltan el contraste entre forma y color que permite brindarle a las piezas una factura impecable.

Se enfrenta con el espacio, lo confronta, lo habita, lo recorre, lo resignifica y se integra a él para luego intervenirlo, pero sin afectarlo. Trabaja en comunión con la naturaleza y la humanidad; así es como su obra me toca y me transita, así es como recorro los lugares en mis salidas de campo,

con una mirada un tanto exploradora, pero muy atenta para encontrar lo simple y lo bello en lo que me rodea.



7 Long, R. (1981). *Six Stone Circle*. Londres.



8 Long, R. (2014). *Mendoza Walking*. Instalación in-situ. Faena Arts Center, Buenos Aires.

Lara Almarcegui (España)

Realiza intervenciones e instalaciones artísticas y es conocida por sus series de demoliciones, autoconstrucciones y descampados. Se ha dedicado a estudiar procesos de transformación urbana originados por cambios políticos, sociales y económicos, centrandó su trabajo sobre todo en aspectos que se suelen pasar por alto como solares, materiales de construcción, elementos invisibles dentro de esos procesos de metamorfosis urbanística

Me identifico con su forma metodológica para llevar a cabo su proceso de investigación; toma fotografías de esos espacios desocupados y hace acopio de datos históricos, geográficos y sociológicos sobre ellos antes de su transformación; transita la ciudad como una arqueóloga, que recopila la información de esos espacios vacíos; información que es el punto de partida desde donde se despliegan sus obras, mostrándonos desde su esfuerzo físico, el interés procesual y el énfasis en

la documentación fotográfica, que es lo que finalmente queda de sus instalaciones. A Almarcegui lo que verdaderamente le interesa no es el objeto, sino la idea de reflexionar sobre un problema, como el discurso que se plantea con relación al espacio arquitectónico que ella nos presenta como la “desubicación” (deconstrucción), y que nos lleva a una reflexión sobre la función social de la arquitectura y la conservación es espacios que hacen parte de una memoria, de un pasado.

Otro aspecto que me interesa de esta artista es que con su obra hace que el espectador se interese por la construcción y transformación de la ciudad, por la significación social de los espacios, por la recuperación de la memoria con relación a lo patrimonial y por un mayor conocimiento de nuestro entorno. El suelo es su soporte, donde habitan sus obras y de donde sale su reflexión por la transformación, uso y acontecimientos de ciudad desde una mirada arquitectónica.



9 Almarcegui, L. (2010). *Construction Materials: Secession's Main Hall*. Secession, Vienna.



10 Almarcegui, L. (2003). *Construction Materials of Exhibition Room*, FRAC Bourgogne, Dijon. Seccion, Vienna.

Anselm Kiefer (Alemania)

Pintor y escultor. En sus obras monumentales incorpora materiales según sus propiedades alquímicas y físicas, elementos como el plomo, el hormigón y el vidrio, textiles, barro, las raíces de los árboles y los libros quemados hacen parte de su resonante simbología, trabajando también el tema de la oxidación en contraste con el color y la energía que estos transmiten. Su trabajo es una memoria colectiva de la historia alemana, inspirado por temas cabalísticos con algo de mitología enmarcado en un contexto poético, saca a la luz la importancia de lo sagrado y lo espiritual.

La teatralidad que preside toda la obra de Kiefer es, sin lugar a dudas, lo que me conecta; esa superposición de capas, donde mezcla los diversos materiales con los cuales ha experimentado previamente, y luego les da esa carga simbólica donde mito y memoria se entrelazan creando un

escenario que deja ver sus inquietudes y preguntas por la existencia. Su obra se puede ver, tocar, oler y nos transporta a un tiempo en el que podemos caminar sin problemas por un pasado que evoca la memoria en el presente gracias a lo actual de su trabajo, y en el futuro por sus imágenes un tanto apocalípticas; en su obra el tiempo no es lineal, sino cíclico. Es un artista que corre riesgos, creando y recreando, dando sentido a cada una de sus acciones en medio de lo absurdo, transformando materia en arte, memoria en historias, evidenciando la condición humana en esa puesta simbólica que es su obra; que es mucho más que una experiencia estética, es su pensamiento puesto en acción; su obra está en un constante estado de evolución, nunca está concluido, su investigación crece con su experimentación y con sus experiencias de vida, es un recorrido por su historia personal.



11 Kiefer, A. (2004). *The Secret Life Of Plants*. Sculpture. Mixed media on lead. 100.3 x 135.9 x 135.9 cm.



12 Kiefer, A. (2009). *Shevirath Ha Kelim*. Pintura expandida. Pabellón Kiefer, proyecto PLANTA, Fundació Sorigué, Lleida, España.

Propuestas anteriores más significativas

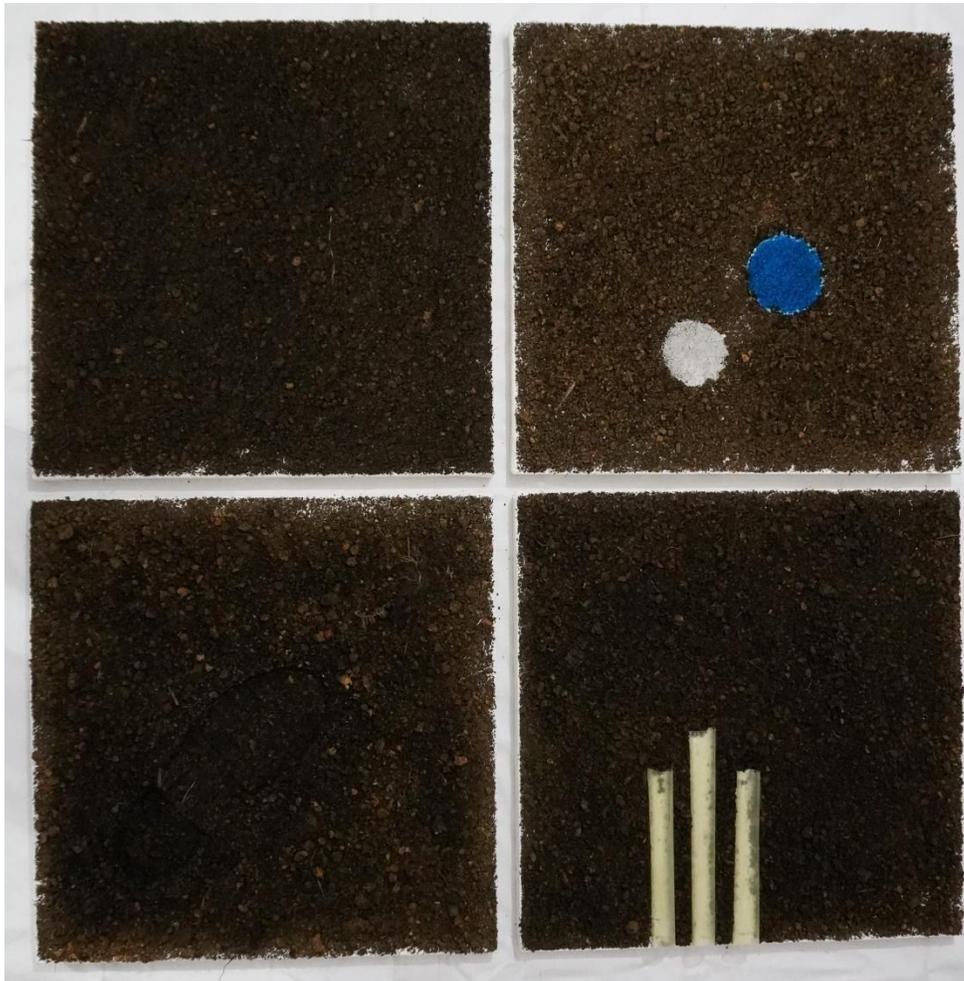
Fragmentos



13 Martínez, H. (2001). *Fragmento 1*. Fotografía análoga. 21,59 x 27,94 cm.

Mi recorrido comenzó relacionando la fotografía con el sujeto y el objeto, con la temática de lo femenino y una transición entre el desnudo y la instalación (a lo que yo llamaba “montaje de escenas”), que pudieran expresar en esos momentos lo que sentía, un reflejo de mis emociones, un acercamiento al mundo natural y al mundo humano. Solo es un fragmento de vida, instantes puestos sobre el espacio, sobre el tiempo. Yo al otro lado siendo quien no soy, poniendo pedazos un cuerpo de muñeca, solo fragmentos de una historia cualquiera, de una mujer común.

En un metro cuadrado, un pedazo de tierra...



14 Martínez, H. (2022). *En un metro cuadrado un pedazo de tierra...* . Instalación. Lienzo, suelo, plástico, cal, fertilizante. 4 lienzos de 50 x 50 cm.

En un metro cuadrado un pedazo de tierra... es una obra compuesta por cuatro lienzos cubiertos de tierra abonada extraída de los suelos rurales donde se cultiva; suelos donde el campesino ha dejado su huella, como una marca de esos cuerpos que van pisando y creando historias. Cuatros pedazos de metro cuadrado donde todo cabe y que, unido a otros materiales, puede crear espacios infinitos de ideas, de recuerdos, de recursos, de acciones; huellas dentro de un metro cuadrado, tan significativo y simbólico para referirnos al territorio, a una venta, a una medida, a una marca. Las huellas que dejamos en un pedazo de tierra desgastada y enferma de tanto uso.

Los fertilizantes, los químicos, el plástico, las malas prácticas agrícolas y el mal uso del suelo llevan a estos terrenos a un deterioro y, en consecuencia, se debe cambiar su vocación agrícola por una expansión urbanística recreativa. Esto provoca la pérdida de lugares para el cultivo, la despensa alimentaria y las tradiciones campesina. Un metro cuadrado de tierra es la idea de la parte mínima de medición para un loteo, para encontrar espacios anhelados de posesión del suelo-tierra.

Transitar



15 Martínez, H. (2012). *Transitar*. Instalación. Tierra, espejo, dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.

En *Transitar* retomo mi interés por la mujer, pero me permito el encuentro con la palabra *tierra*; debido a que la mujer es el origen en esa tierra donde deja marcada su huella, es también el reflejo de una historia contada de mil maneras. *Transitar* me permitió investigar sobre la tierra como material, pero también como espacio, y como lo histórico sucede en la Tierra (planeta) como

soporte de vida, me encontré con la palabra *suelo* como soporte de la tierra. Entendí que la tierra es un material, pero el suelo es el material que soporta la vida.

Color tierra



16 Martínez, H. (2012). *Color tierra*. Instalación, serie de fotografías, urnas con tipos de suelos. Dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.

Esta propuesta comienza con la búsqueda de la *tierra* y decidí tomarla simplemente como material; entender de dónde sale y cómo está compuesta. Realicé salidas de campo a diferentes zonas rurales donde pude visitar cultivos y ver diferentes procesos que se realizaban en esos pedazos de tierra. Durante el proceso de investigación, visité el laboratorio de suelos de la Universidad Nacional, donde me encontré con terminología nueva para mí y con una visión de la tierra muy diferente, pues la tierra era solo es una capa más de todo lo que compone el suelo; y este suelo se me presentó como un todo, es el soporte de la vida y viene en diferentes capas, texturas y colores. Con esta idea regresé de nuevo a la búsqueda de esas diferentes capas, tomé fotografías de la zona de donde

extraigo el material con el que luego trabajé la experimentación y, posteriormente, se volvió la formalización. Como resultado quedaron 3 urnas de vidrio y dentro de ellas los diversos tipos de suelo con sus texturas y colores; además, un conjunto de fotografías del punto exacto de donde se extrajo dicho material.

El suelo



17 Martínez, H. (2022). *El suelo*. Instalación, cubo de suelo 25 x 25 cm, 4 tubos Centrifuga Falcón Cap. 50 ml, plástico, agua. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.

Las huellas que dejamos en el suelo son permanentes, y sobre esas mismas huellas se vuelven a marcar otras en el transcurrir del tiempo. Los humanos las dejamos y la naturaleza es implacable en su destino. La desertificación del suelo es inminente y necesaria para la renovación de los

territorios. Ya que el material está en constante cambio y movimiento, la aceleración que realiza el hombre en ese proceso de erosión perjudica a todo el ecosistema y, en especial, la seguridad alimentaria.

El suelo es el soporte y la tierra, material; el suelo es todo y la tierra las capas. En ese sentido, me encuentro con la simpleza del suelo, su color anaranjado intenso y todos los usos que le son posibles son la base de la construcción de la vida del hombre, es con lo que construye su hogar, saca su alimento, soporta sus pasos, etc.

El suelo es una necesidad para vivir en la actualidad, pero es abusado para subsanar los requerimientos de la humanidad, y para esto se exigen técnicas y utilización de maquinaria que aceleran el proceso de erosión y aumentan los costos de producción. No es preciso juzgar aún si los procesos han sido buenos o malos, pues la investigación se encuentra en su estado inicial, pero ya me encuentro con caminos significativos a partir de su transformación natural, que pasa por lo humano e identifica el suelo como materia transformable.

Del suelo a la deconstrucción



18 Martínez, H. (2022). *Del suelo a la deconstrucción*. Instalación, Cubo de suelo de 25 x 25, tubos falcón, hierro, adobe, plástico, agua. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.

En el intento de cuidar y recuperar el suelo, las personas han realizado diferentes estrategias como la paca biodigestora Silva, un proceso en el cual el material orgánico entra en degradación hasta convertirse en abono orgánico benéfico para la calidad y la protección del suelo. Los trinchos son una técnica utilizada como sistema de contención de suelos en zonas donde el talud tiene las pendientes pronunciadas y presentan una erosión fuerte, lo cual las hace inestable; esta forma de contención del suelo deja su huella desde lo arquitectónico, ya que ha ido transformando el paisaje.

Sobre el suelo se cimienta la urbe. El crecimiento exponencial de las poblaciones que se dan en gran medida por la resignificación del uso del suelo, han generado la transformación y los cambios del paisaje. Dicha transformación se evidencia a lo largo de 20 años en esas imágenes áreas que podemos visibilizar a través de la aplicación Google Maps. Los cambios por venir son aún mayores y el consumo de materia *prima* proveniente del mismo suelo para lograr dicha expansión, hacen que la *tierra* adquiera mayor valor, así como los materiales utilizados para la construcción de la transformación. El suelo pasa a ser de uso agrícola, de un habitar campesino, a uso del habitar urbanístico.

La transformación de la deconstrucción





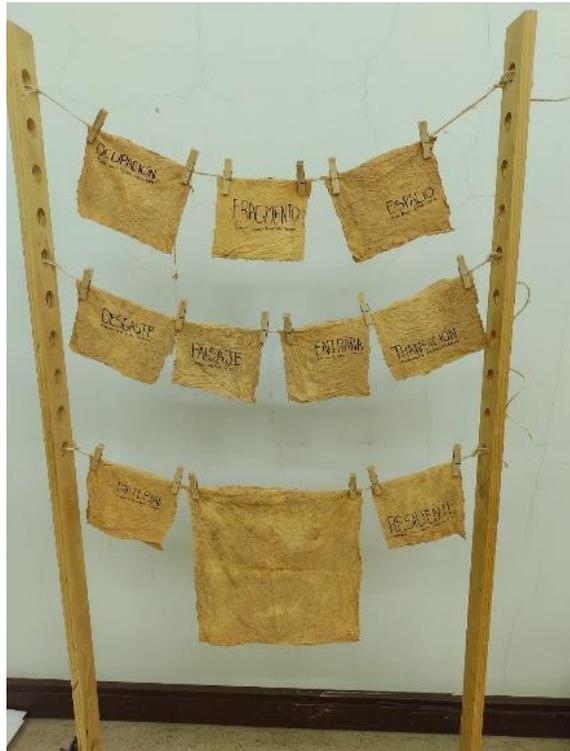
19 Martínez, H. (2022). *La transformación de la Deconstrucción*. Instalación, Cubo de suelo y tierra de 25 x 25, hierro, plástico, papel, piedra. Edificio Antioquia (Naviera), Medellín.

Las estructuras construidas por el hombre olvidadas o abandonadas, la naturaleza se la apropia, reclama su espacio y se cuela por entre las rendijas del suelo que deja este abandono; edificaciones que en algún momento tuvieron un propósito, pero que con los años se perdió su utilidad o interés y son dejadas a su suerte. Hoy esas construcciones son fantasmas que pasan desapercibidas al ojo del ser humano, pero son reconocidas por la madre naturaleza como un espacio que puede ser habitado de nuevo por las plantas y las integra al entorno permitiendo la transformación de esas deconstrucciones que el hombre ha realizado a lo largo del tiempo.

La tierra que deseamos, el suelo que pisamos y el mundo en el que vivimos son tres cosas por las cuales transitamos como paso obligado en todos los ciclos de la existencia. Pero el componente real que soporta el entramado de la naturaleza es el suelo, la piel de la Tierra, esa parte fundamental de la existencia de la humanidad normalizada hasta el punto de pasar desapercibida;

damos por sentado que siempre estará al servicio de nuestras necesidades. El suelo se ve hoy en riesgo por su agotamiento, desgaste y transformación.

Huellas permanentes



20 Martínez, H. (2022). *Huellas permanentes*. Instalación, tela, suelo, madera. Edificio Antioquia (Naviera), Medellín.

Dentro del proceso de investigación, el interés principal era el suelo como material, pero en el camino encontré diversas vías de la información que me permitieron reorganizar las palabras según las ideas, los pensamientos, el encuentro con algunos referentes y situaciones que van surgiendo; así identifiqué que más, que el suelo mismo, incluso pensado como material, también era importante ese origen físico e histórico, en lo que somos y hacemos por y con él.

La información se reduce solo a unas cuantas palabras, que no se van de la mente y me permiten a partir de la formalización, exponerlas, entregarlas como herramientas de mi hacer en telas que fueron previamente impregnadas de ese suelo amarillento como símbolo de un desgaste. El

suelo como material y palabras resulta de una investigación que resumen lo que yo denomino *las huellas que dejamos en el suelo-tierra*.

Me inquietan, además, las texturas y la fragmentación del suelo árido como resultado de un abuso y desgaste, en el sentido del consumo excesivo, a causa del cual solo queda fragmentado a la espera de una transformación que lo lleve a resignificar su utilidad para el planeta.

Latente





21 Martínez, H. (2023). *Latente*. Instalación, tela impregnada de suelo-tierra, video. Dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.

Latente, pasa el tiempo dejando huellas no visibles, una tierra húmeda debajo de telas arrugadas e impregnadas que intentan fusionarse con la realidad de un suelo desgastado, mi suelo, mi tiempo, mi material. Un ritual que transita constantemente por mi memoria a cada paso que dan mis pies blancos, intentando encontrar el camino a la forma sin forma, a la apariencia de lo que está oculto, a la espera de ser descubierto. Latente soy yo en la búsqueda y experimentación del material y el espacio; donde mi cuerpo adquiere el color marrón de esos suelos recolectados y llevados a unas telas para mimetizarme e intentan unirme con esa naturaleza que se me presenta en los recorridos; una búsqueda que quiere develar lo que está oculto ante mis ojos y que solo podrá ver en la medida en que materia, cuerpo y espacio se encuentren para dialogar.

Hallazgo



22 Martínez, H. (2023). *Hallazgo*. Instalación, cilindro de acero, suelo-tierra, tela, fragmento de cerámica, luces. Dimensiones variables. Salón de exposición Rafael Sáenz, Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín.

Dentro de un cilindro se encuentra suelo-tierra, fragmentos de cerámica de un objeto cotidiano, común, retazos de telas que permiten que lo hallado se puede hacer visible cuando nos acercamos al objeto expuesto, todo depende de la intención de lo que busquemos o encontremos al observar el objeto. ¿En 500 años qué podría ver un arqueólogo al escudriñar en un hueco, una cueva, un pozo?; tal vez la basura que hoy dejamos en algún punto de la historia será tomada como reliquias o puntos de referencia de nuestra civilización. En el punto de fantasía que me permite el arte, llegué a la cocina de mi casa y un plato roto evocó las figuras arqueológicas del museo: ¿si mi plato fuera hallado en un futuro? Algo tan simple y cotidiano pero cargado de historias y significado; un utensilio creado por un material arcilloso mezclado con agua, un utensilio que a diario puede ser encontrado en los botaderos de basura, qué historias contaría. El carácter duradero de la arcilla convertida en barro nos ha regalado hermosas piezas arqueológicas expuestas en el museo que dan luces a mi incertidumbre, el color del barro de esas piezas hablaba de territorio, de su transformación en el tiempo y de las cargas simbólicas que se transmiten de generación a

generación; ¿entonces puedo yo cargar de significado un gesto, una acción a través de un objeto creado por mí? Las historias ficcionales me permiten introducirme en el campo de mi propia museografía, con los elementos que en el tiempo han tomado forma dentro de mi propio hogar.

Justificación

El origen de este proceso de investigación estuvo en la palabra *tierra*, pensada como la que permite la vida y da paso a la transformación de la existencia, como el lugar en el que la humanidad deja su marca a través de las huellas, que con el tiempo se hacen visibles. Sin embargo, durante mis indagaciones, esta palabra se fue transformando lentamente en *suelo*, pues refiere al soporte de la vida, mientras que la acepción más destacada de *tierra* es planeta. Me interesa tener una conciencia sobre el suelo, sus usos, la forma en que lo explotamos y habitamos en él, y cómo lo manejamos al ser un recurso. Como material de trabajo, el suelo también ha sido una experiencia conmovedora para mí al poder sentirlo y leerlo desde una perspectiva más humana y sensible, no solo artística. Eso incluye pensar en lo que construyen las comunidades dentro de esos suelos que denominan territorios. Creo que esa frase es muy significativa, pues la huella puede ser positiva o negativa, pero eso no lo sabemos.

Diversos autores y textos me han acompañado en estas reflexiones. El artículo *Análisis de la contaminación del suelo: revisión de la normativa y posibilidades de regulación económica* de Silva Arroyave y Correa Restrepo (2009) fue importante a nivel técnico porque hace un análisis económico del problema de la contaminación del suelo en nuestro territorio y su relación con el uso de plaguicidas en la agricultura. Se trata de una recopilación de la normativa que también era para mí importante saber en el ámbito nacional con relación a la contaminación del medio ambiente. Otro de los textos importantes fue *Estudio nacional de la degradación de suelos por erosión en Colombia* de Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MADS]; Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM]; Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales [UDCA] (2015); este documento contribuye al conocimiento del estado de los suelos del país y es un referente para la gestión de las autoridades ambientales. *Mil Mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (Deleuze y Guattari, 2020) también ha sido relevante en mis lecturas;

el libro está escrito en una serie de “mesetas” y el apartado “Rizomas” me permitió acercarme a la posibilidad de entender mi forma de pensar con relación a la metodología que utilizo en mis procesos de investigación.

La investigación de Hernán Burbano Orjuela (2013) ha sido de especial interés y relevancia, por ejemplo, el texto *La sociedad depende del todo y las partes: naturaleza y suelo*, que resume maravillosamente el camino hacia dónde voy dirigiendo mi investigación sobre qué es el suelo; este puede ser el territorio, el lugar donde se soportan las necesidades, también es el mundo de las huellas permanentes y es, sin lugar a dudas, el espacio inagotable de recursos agotados. El suelo como materia que no desaparece, solo se transforma en un hogar, un ladrillo que va construyendo la urbe y se va comiendo el espacio sin fin. Con relación a los referentes artísticos, la obra *La vuelta* de Juan Fernando Herrán ha marcado mis procesos. Se trata de un relato documental sobre las comunas de Medellín; el proceso de investigación de larga duración para esta obra dejó una huella en mí, permitiéndome comprender que el arte era algo más que momentos efímeros y chispazos de luz. La obra del artista inglés Richard Long me transmite placidez y tranquilidad, el disfrute de momentos, la simplicidad del material que impacta visualmente. La obra del pintor y escultor alemán Anselm Kiefer está llena de todo tipo de símbolos y de una teatralidad que transita todas sus propuestas. Me interesa la incorporación de capas en los procesos, una habilidad única para mezclar los materiales, y la unión entre pintura, escultura y fotografía.

Con base en estos autores y referentes artísticos se sostiene una parte de mi proyecto, pero hay algunos aspectos que provienen de las creencias sociales con las que he crecido. Cuando yo empecé a investigar el suelo como material, allí no había más implicación que una materia que se puede transformar, moldear y sentir. Pero luego, cuando empiezo a pensar sobre varias preguntas propias, me doy cuenta de que provienen de unas creencias, especialmente cuando se habla de territorio, refiriéndose al uso del suelo como espacio para hacer, que es adquirido y habitado; entonces, creo que ahí empiezan unos asuntos sociales que trascienden un poco cuando yo los empiezo a interiorizar para mi propia existencia y a evaluar sobre cómo yo misma habito, transito, vivo, uso y desuso esos suelos. Yo vivo en aproximadamente 50 m², pero ese espacio es significativo para mí porque es mi casa, es mi espacio, mi territorio y su entorno y su alrededor me

afectan positiva o negativamente. A medida que pasa el tiempo en este proceso, encuentro que no se sale de esas creencias; creo que los seres humanos damos por sentado que ahí está el suelo y nunca pasa nada hasta que ocurre un deslizamiento, un derrumbe u otra catástrofe que lo hace visible.

Respecto a mis vivencias personales, hay varias que me han acompañado en la investigación. Cuando inicié la Universidad, empecé a trabajar el tema de mujer, que me acercó a la frase *Madre tierra, Pachamama*. Mis procesos eran simbólicos y poéticos. Una de las experiencias más significativas fue visitar el laboratorio de suelos de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, y allí me encuentro con otro contexto de tierra que los investigadores llamaban “suelo”, entonces mis intereses simbólicos pasaron a ser teórico y científicos. Empiezo a experimentar, a tocar, a preguntarme qué era realmente eso de la tierra, esa Pachamama, que ya para entonces la sentía viva desde una mirada agronómica, ciencia en la cual la agricultura realmente era importantísima. Para mí la Pachamama hablaba de la madre tierra que nos da todo: el abrigo, la comida, la casa, en fin, todo, pero me preguntaba cómo estaba. Esa Pachamama se podía enfermar, estar débil, porque si estaba así, no tenía los nutrientes necesarios, pues allí no se podían cultivar ciertos tipos de alimentos. Entonces empecé a comprender un montón de asuntos que estaban relacionados con el agro, y ese componente poético de la Pachamama se transforma en un interés técnico. Comencé a indagar las cualidades cromáticas de ese suelo, pero tuve que parar mis estudios y retirarme de la Universidad antes de finalizar la carrera.

Durante 10 años estuve por fuera del ámbito académico, pero nunca me alejé de los problemas que tenía en mi mente durante aquella época sobre entender el suelo, recolectar material preguntándome cosas. Cuando finalmente regresé, tenía un montón de información sobre cosas que había comprendido, no solo por leer, sino por vivirlas. Hacía demasiadas salidas de campo y recorridos sin un objetivo claro, sino que me gustaba caminar, visitar fincas, y cuando encontraba a alguien, yo me sentaba hablar con esta persona. Sobre esos procesos no tengo registros porque se trataba de algo personal; era como encontrar respuestas y preguntas al mismo tiempo. En ese tiempo yo no sabía que iba a regresar a la Universidad, pero sí sabía que seguía siendo artista y comprender esas cosas fortalecía las preguntas que había tenidos cuando estudiaba. Nunca dejé de

trabajar y pensar en el suelo, pero toda esa información recolectada y las ideas estaban sueltas de forma rizomática en todo mi proceso; unas cosas acá, otras cosas por allá, que parecían dispersas en diferentes líneas; pero cuando regresé a estudiar, comienzan a tener un norte. A pesar de que yo no crecí en el campo, siempre ha sido muy emotivo para mí. Viví un tiempo en una finca y eso despertó en mí una sensibilidad; luego, cuando regresé a vivir a la ciudad pude comprender la importancia de los dos mundos. Ninguno de los dos es más importante que el otro. El campo tiene un montón de asuntos y de aristas muy valiosas para la vida, pero en la ciudad se concentran otro tipo de cosas que también son necesarias. En la ciudad se consume todo lo que el campo produce, pero también la urbe permite un montón de cosas que suceden en esos campos. Entonces yo ví la necesidad de que esos dos espacios existan y en ambos se puede vivir y transitar de manera diferente, pero que pueden ir muy unidos.

Otro de los encuentros que ha marcado mucho mi proceso fue con mi esposo. Cuando yo empiezo a estudiar el suelo desde otras miradas, llega él a mi vida y me dice que es agrónomo, entonces tuvimos una conexión desde ahí. Yo tenía muchas preguntas y él empezó a acompañarme en la búsqueda de las respuestas. Cuando retomé mis estudios, el profesor Fredy Alzate fue fundamental para mi proceso, pues me ayudó a encontrar ese lugar para mis ideas, pues estaban sueltas. Pude crear una ruta que me permitió unificar esa diversidad de ideas y materiales que estaba usando.

En este sentido, todo este proceso me ha permitido crear unas hipótesis personales acerca de cosas, que cuando las hablo con otras personas me dicen que nunca las habían pensado, como cuando hablé de mi hipótesis sobre el cuadrado como gran invento de la humanidad: observemos que todo lo que hace el hombre está relacionado con esta figura geométrica. Es solo una hipótesis que yo tengo porque cuando empiezo a mirar todas estas construcciones, el uso del suelo y su cambio, y los mapas de los planes de desarrollo municipales en los que el suelo agrícola se transforma en viviendas, encuentro que todas las cosas que construye el hombre terminan dentro de las formas del cuadrado porque en la naturaleza las formas son irregulares. Lo que es hecho por el ser humano tiene esas líneas rectas enmarcadas dentro del cuadrado. Otra hipótesis es la que yo llamo “La teoría del nuevo suelo”. El suelo es el todo, es el principio y el fin, pues la basura regresa

a él y esto provoca que se cree el nuevo suelo. Como especie nos tendremos que adaptar a él, a vivir sobre esas montañas de basura. A esto sumo el tema del reciclaje con relación a las telas que aparecen en mi investigación como materiales de trabajo. En los últimos gestos plásticos que hice la tela juega un papel fundamental, entonces me encuentro con la pregunta sobre qué pasará con esas telas después y me encuentro que no existe la forma de un reciclaje para las telas. La ropa se reutiliza o se regala, pero como material va a terminar en la basura; no se degrada fácilmente y menos ahora que los textiles son sintéticos. Alrededor del mundo ya existen montañas de basura textil. No es un material que se funde como el plástico o el vidrio para crear nuevos objetos. Es un material tan resistente que se ha encontrado en estado de degradación parcial en hallazgos arqueológicos de siglos atrás.

En relación a lo que mi obra puede llegar a provocar en las personas, pienso que está en sensibilizar. No creo que con ella logre transformar algo o hacer que la gente transforme pensamientos y acciones. Pero si mi trabajo toca a una persona que quiera cambiar sus hábitos de consumo y le da un valor al suelo desde esa sinergia que debe existir entre naturaleza y hombre, eso sería ya un logro para mí. Lo que más quiero provocar es conversaciones sobre lo que tenemos y consumimos, somos habitantes del mundo, somos seres que estamos acá en el planeta usándolo para bien o para mal, pero aquí estamos.

Gracias a mis búsquedas descubrí la importancia del suelo con relación a la existencia humana. Mi acercamiento de tanto tiempo al estudio de los suelos desde una perspectiva teórica y científica me permitió entender el uso humano de este recurso como una materia que no desaparece, solo se transforma. Nosotros simplemente hacemos parte de un todo, que incluye al suelo, y nos apropiamos de sus recursos. Aparece para mí un interés relacionado con el cuidado ambiental, especialmente relacionado con la degradación del suelo, su desgaste, la erosión. También con la ocupación y el territorio que habitamos. Estas nuevas palabras comienzan a hacer parte de mi vocabulario. Creo que ha contribuido profundamente también mi conocimiento intelectual como artista para mi trabajo y mi obra, pues lo cruza de un lado a otro.

Mi metodología es principalmente vivencial. Para mí son esenciales las salidas de campo, pues prefiero no quedarme únicamente con la información que encuentro en redes o en libros.

Conversar con las personas que día a día ocupan los espacios es primordial, no desde una separación entre artista y fuente de información, sino desde un intercambio genuino. Con las personas también podía entablar encuentros para discutir los asuntos más científicos y teóricos. Creo que este método de investigación puede dar un buen resultado. No se trata de algo innovador, porque la conversación siempre ha sido una forma para encontrar respuestas a nuestras preguntas, pero sí me ayuda a acercarme al día a día de quienes habitan un territorio.

Mi metodología la puedo aplicar siempre y cuando, como artista, empiece a ser consiente del tema y hasta dónde quiero saber de él. A veces es abrumadora tanta información y tantas líneas del conocimiento porque generan más inquietudes, pero creo que todo eso al final, cuando lo expongo en una mesa, lo puedo evaluar para encontrar ciertas palabras que se conectan entre sí y me permiten entender con mayor profundidad.

Objetivos

Objetivo general

- Reflexionar sobre el lugar que ocupa el suelo en relación a la existencia humana a partir de su uso como recurso vital, su degradación y la ocupación que hacemos de él como un territorio, por medio una exploración escultórica con el fin de comprenderlo desde una mirada más sensible y humana.

Objetivos específicos

- Explorar las nociones del suelo por medio de la investigación documental y de recorridos geográficos en el paisaje cercano para construir un imaginario personal a partir de mi vivencia sensible y los recuerdos que me acompañan sobre habitar un territorio.

- Relacionar los hallazgos sobre las diversas formas de transitar y habitar el suelo-territorio y sus usos, como huellas que los humanos vamos dejando, con los procesos del lenguaje escultórico.
- Proponer cuatro obras plásticas que exploren el suelo que piso, el suelo que transformo y el suelo que habito, en las cuales el espectador pueda echar un vistazo a mi geografía personal contada usando los recursos del arte.

Marco teórico

Durante mi proceso de investigación he recolectado información de diversas fuentes disciplinares que me han permitido comprender las características naturales del suelo, especialmente del campo de la agronomía. Asimismo, he revisado bibliografía relacionada con los usos económicos, políticos y geográficos del suelo, que he rastreado en Google Académico.

En este sentido, uno de los primeros textos revisados fue *Los suelos de Colombia*, del agrónomo Dimas Malagón Castro (2022), según el cual los suelos y las tierras hacen parte de los recursos naturales de un país con igual importancia que el agua y los bosques; no obstante, en general, reciben menos atención. Muchos de sus componentes son fundamentales en el contexto de la infraestructura de datos espaciales. El objetivo de la presentación es comprender el origen y distribución de los Suelos de Colombia, presentar experiencias relacionadas con la aplicación de este conocimiento y esbozar su problemática actual. En una primera parte, se presentan aspectos conceptuales; luego, se esboza la geografía de los suelos del territorio colombiano y, por último, se exponen algunas aplicaciones asociadas a la problemática del recurso. La publicación utiliza una terminología muy técnica y conceptual con relación a los estudios de suelos, pero permiten evidenciar la riqueza y fertilidad de nuestros suelos; las condiciones ambientales que determinan los ecosistemas que se encuentran estrechamente vinculado con la importancia de la parte orgánica, así como la transformación del paisaje dentro de los territorios según su formación geológica. Con relación a la formación del suelo en Colombia el primer aspecto para tener en cuenta es el clima ambiental que en nuestro territorio es mayormente húmedo y que abarca grandes extensiones de la geografía colombiana. Un segundo aspecto para tener en cuenta es su origen; la roca y los

sedimentos, una gran parte de nuestro territorio recibieron la ceniza volcánica que fue un fenómeno importante para entender los suelos y su potencialidad agrícola. Dentro de mi proceso de investigación me permite interpretar el papel de geólogo, es un juego que nutre mi conocimiento como artista y habitante del planeta, y me acercan más a entender la diferencia entre suelo y tierra, pero que a su vez las une suelo-tierra de manera simbiótica, vínculos que ayuda a comprender cuán majestuoso es el planeta y las especies que lo componen.

Las diversas tonalidades de los suelos se empiezan a evidenciar en el documento gracias a las investigaciones realizadas por el IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi) y que se encuentra representadas en los monolitos, perfiles de suelo que nos permite ver sus diferentes capas, texturas y colores. La publicación me acerca además a los temas de zonificación Agroecológica, uso y vocación actual de las tierras y características de uso que hacen los habitantes sobre el territorio.

Otra de las fuentes revisadas fue el *Estudio nacional de la degradación de suelos por erosión en Colombia* de Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MADS]; Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM]; Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales [UDCA] (2015), que expone el deterioro de la calidad de los suelos como un problema creciente y de preocupación mundial, ocasionado por dinámicas naturales y antrópicas, el cual se manifiesta con la degradación y la contaminación. Este estudio es un programa de seguimiento y monitoreo a la degradación de los suelos, el cual está inmerso dentro de la estrategia de la política para la gestión sostenible del suelo, relacionada con el seguimiento y monitoreo de la calidad de los suelos; es considerado como la línea base de la degradación de los suelos por erosión y su propósito fue formular estrategias y planes de acción para prevenir y minimizar la erosión para comenzar un proceso de monitoreo y seguimiento de esta degradación de nivel nacional, regional y local.

Existen diversas causas que generan esta problemática como el desconocimiento de la capacidad de los ecosistemas para los diferentes usos, se plantean propuesta desde lo socio-económico sin tener en cuenta el suelo y sus servicios ecosistémicos y una de las causas más

significativas es el incremento de la población y hábitos consumistas. Dentro de mi trabajo visibilizar el impacto de la transformación del suelo por el uso y el consumo de sus recursos sin una planificación estratégica y sin programas que permitan la recuperación, evidencia el desgaste de nuestros suelos en el territorio colombiano, la transformación del paisaje y el cambio de vocación del uso de dicho suelo. Es cierto también que existe procesos de degradación por situaciones que presenta la misma naturaleza; el clima seco y el clima húmedo que generan ciclos de tiempos que permiten cierto grado de resiliencia en el suelo, en especial la humedad que le permite la rápida cicatrización de los procesos erosivos por el crecimiento de la cobertura vegetal generando ese color verde, símbolo de fertilidad en los suelos; pero en este informe, esa tierra amarilla, esos colores terracota se convierten en sinónimo de desgaste, de explotación, transformación que le dan a mi investigación material para la búsqueda de esos tonos en cada salida de campo, insumos que luego son llevados a la formalización.

En tercer lugar, se encuentra el documento titulado *Análisis de la contaminación del suelo: revisión de la normativa y posibilidades de regulación económica* (Silva Arroyave y Correa Restrepo, 2009). Este artículo tiene como objetivo central hacer un análisis económico del problema de la contaminación del suelo por el uso de plaguicidas en las actividades agrícolas. Así, mediante una revisión bibliográfica analítica, se hizo un reconocimiento de la normativa ambiental nacional e internacional en torno al control de la contaminación del suelo. También se muestra la importancia económica del recurso suelo a través de la revisión de algunos estudios de valoración económica del suelo y de ecosistemas. Este trabajo concluye que, para pasar de un simple esquema normativo a uno de verdadera regulación en el uso de plaguicidas en actividades agrícolas, es necesario centrarse en la utilización de instrumentos económicos en combinación con instrumentos de comando y control, para garantizar la generación de incentivos que potencien la minimización de impactos ambientales negativos por parte de los agentes responsables de la contaminación del suelo.

El suelo es un recurso que se utiliza para fines muy diversos desde el agro, la explotación, la construcción y principalmente como soporte de la vida; en pocas palabras el suelo nos provee de un todo comida, vivienda y recursos. Es esencial para que los ecosistemas prosperen. Dentro de los

diversos usos del suelo la agricultura es una de las más intensas y en ocasiones una de las más agresivas con relación al tratamiento del suelo ya que emplea insumos como plaguicidas y fertilizantes, que lo llevan a una degradación, desgastando parte de su potencial esencial para cultivar productos sanos.

En este sentido, el artículo evidencia la industrialización de los procesos productivos con relación al agro y cómo estos generan contaminación ambiental; para mitigar estos daños se han implementado políticas para regular el impacto y dentro de estos procesos se han efectuado estrategias para generar un menor impacto ambiental sobre el suelo, mostrando su valor para el desarrollo de las comunidades. Además, presentar una revisión sobre algunos de los mecanismos de regulación que se emplean en el ámbito nacional e internacional en la protección de los recursos naturales.

Dentro de mi proceso el texto me permite ver el suelo como un recurso natural importante para la actividad económica, ya que juega un papel esencial en actividades como la agricultura, ganadería, y en la explotación de recursos, sin embargo, a los ojos de la humanidad es un recurso altamente vulnerable, pues su sobreutilización afecta el medio ambiente irreversiblemente.

Como apoyo a la metodología y a la construcción de pensamiento propio, he revisado otros textos como *El paisaje y su sombra* de Kessler (2000). Brinda a mi proceso de investigación la oportunidad de definir mi rol en cada salida de campo. Al caminar, al salir, al viajar asumo 3 roles: viajero, turista y explorador, se encienden en mi un botoncito que recorre por las distintas emociones, que me da salir al mundo, verlo y entregarme en cada salida a la existencia de algo que, aunque siempre ha estado ahí, se vuelve real según mi interés y la experiencia en ese transitar. Ver el mundo, crear los paisajes según el estado de ánimo, el clima, la compañía, hacen parte del relato que quedara para mi historia, como experiencias que hacen crecer mi conocimiento y apreciar las cosas existentes que siempre se me presentan de diversas maneras. Mi yo viajero que se deja llevar por la belleza que me presenta el mundo, que toca mis sentidos, y que me permite ritualizar con simples gestos ese encuentro con el paisaje (natural o urbano) y llena de intención el momento y el encuentro con otros seres que me dan permiso de contemplar para aprender. Soy un poco turista;

en ocasiones en medio del agotamiento del estar, contemplar, buscar, aprender; simplemente me dejo llevar y actuó como uno más, que solo existe en la foto del recuerdo de una visita que transita por la casa de otro, dejando los platos sucios del “algo”, solo tomo el chocolate y me voy. El explorador que me habita busca, indaga, toca, recoge. Casi siempre asisto a este encuentro con una idea; la idea del artista que está en modo investigación recolectando material para mis objetivos, tratando de entender el paisaje y sus formas, dando explicaciones hipotéticas a situaciones que se presentan en el recorrido. contemplo el paisaje para extraer de él, la máxima información que me sea posible; tránsito con mirada analítica, examinando e indagando.

El libro *La etnografía, método, campo y reflexividad* de Guber (2001), me permitió ver la etnografía como un método con base en la experiencia del investigador y los investigados, no solo de personas, sino también de lugares, adentrándose en los contextos, historias y situaciones que me permiten visibilizar la diversidad de las experiencias durante el trabajo y salidas de campo. La etnografía como modelo de investigación desde una perspectiva reflexiva, nos muestra una forma de trabajo que no se regodea en artilugios, sino que descansa en la propia experiencia permitiendo la revisión de los conceptos etnográficos (su finalidad, sus características y el papel del etnógrafo), un ejercicio de análisis de uno de los elementos de identificación de la antropología y se plantea la credibilidad de los datos a través de la contextualización, la saturación, y la negociación con los actores dentro del proceso.

El capítulo cuarto se dedica a la entrevista informal y no direccionada, que debe hacerse como un observador participante con una perspectiva performática que permita nuevas reflexiones sobre temas que parecen comunes o cotidianos para poder darles otro enfoque dentro de un territorio y que nos permita un acercamiento para realizar las preguntas de una manera más cercana y confiable. La etnografía me permite evidencia la humanidad tal como es, y sumarme a ella como parte de un todo. En mi proceso investigativo la etnografía me ha entregado herramienta para comprender como el uso del suelo ha sido parte fundamental en la historia de los hombres en el desarrollo de sus comunidades y las diversas formas de habitarlo y usarlo, dejando las huellas permanentes con las que nos sentimos dueños y podemos arraigarnos y crear tradiciones que justifican la transformación que se nos ha vuelto cotidiana.

Asimismo, el libro *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia* de Deleuze y Guattari (1994) ha sido relevante para mi proceso. El apartado Rizomas me permitió un acercamiento con la posibilidad de entender mi forma de pensar con relación a la metodología que utilizo en mis procesos de investigación. El aspecto *rizomórfico* reside en la composición que acontece en fragmentos, es la forma continua y discontinua en que se manifiestan las ideas que nos permite sustraer lo único de la multiplicidad. El evento creativo de un individuo se abre paso a la realidad de un condicionamiento, donde puede replantearse los temas ya expuestos que le permite el pensamiento *rizomático* que no busca fundamentarse (razón) sino conducirse (guiar o dirigir).

Dentro de la idea del rizoma repetir puede ser el camino que se camina y desaparece al ser caminado; es como tirar los dados repetidamente (la acción se repite) pero el resultado al caer los dados nunca es el mismo; podemos tomar diversos caminos para obtener diversos resultados, que a la final nos llevarán a conclusiones que nos permiten guiar el pensamiento a ideas creativas para expresarnos ante otros, o entregar nuestras ideas de diversas maneras. Concluyo que cada individuo se define (se entiende en sí mismo) por aquello que hace, por sus prácticas por su idea de cómo ve el mundo.

En relación con las decisiones metodológicas, el libro *Cartografía visual de lo intermediario: trayectorias y deambulaciones* de Natalia Echeverri Arango (2017) me permitió plantear que los mapas mentales nos permiten explorar el mundo de sí mismo, volver a ver el contexto que nos circunda en la investigación, en el transitar de los pensamientos llevados al mundo de las ideas. La figura de mapa cartográfico, mental o conceptual es una herramienta que apunta a consolidar diversas propuestas a través del arte; que ha contribuido al surgimiento de una nueva agencia del pensamiento, que sustenta el soporte organizativo de una idea, dinamizando la visión que tenemos de un lugar, una palabra, una pregunta o cualquier propuesta determinada, es el lugar donde el artista debate consigo mismo sobre conceptos y simbolismos que le permiten dar forma a su proceso de formalización.

Este tipo de metodología son esenciales para ampliar el conocimiento de nuestra compleja relación con el espacio, con las palabras, con las formas e intrínsecamente posibilita un encuentro con nuestras particularidades como artista a la hora de hacer y crear desde los lugares imaginarios en los que se habita para poder construir y dar lugar a la formalización de la obra. El desplazamiento es esencial para la construcción de los mapas porque nos abren la puerta a las imágenes de lo vivido, de lo recorrido y nos permite las derivas de la experimentación; un mapa mental es como un plano arquitectónico que se va formando pieza por pieza hasta crear la imagen de lo que se va a construir en un lugar determinado que en nuestro caso como artista es el lugar expositivo. Mis mapas hacen parte de mi proceso, de la obra, son piezas que juntas crean un buen rompecabezas que me permite visualizar con claridad lo conceptual del trabajo y el tiempo transcurrido y transitado en mi investigación

Metodología

Para la mayoría de mi trabajo es muy importante entrar en contacto y diálogo con la naturaleza. Mi práctica artística está basada en realizar recorridos y, a través de la fotografía, la escritura o el video, compilo información, y si el espacio me convoca realizo gestos en el lugar específico, eso hace parte de mi monografía; además recojo materiales durante estas salidas y me gusta interrogarlos (manipularlos, sentirlos, olerlos), corporalmente vincularme con ellos, tanto en el campo etnográfico durante la recolección del material, como cuando me encuentro en el laboratorio durante el proceso de experimentación. Mi práctica artística está basada en:

1. Salidas de campo:
 - Realizo registro audio visual (fotografía y video).
 - Gestos en sitio, si el espacio lo convoca.
 - Recolecto materiales que habitan el suelo (tierra-suelo, piedras, objetos).
 - Pregunto, indago con personas de la zona.

2. A través de la lectura de documentos indago, investigo y obtengo información:
 - Archivo documento relevantes.
 - Realizo resúmenes y/o reseñas que me sirven de referentes.

3. Pregunto, indago con personas especializadas en el tema:
 - Visito laboratorio de suelo (Universidad Nacional, sede Medellín).
 - Docentes y profesionales en temas de agronomía y estudios de suelo.

4. Realizo mapas mentales que me permiten retener información sobre el tema y aclarar las ideas que me conducen hacia la experimentación y la formalización:
 - Clasificación de la información a partir de las palabras clave.
 - Permite resaltar los conceptos principales.
 - Estructuran el proceso de investigación desde lo conceptual.
 - Genera más ideas a partir de las conexiones de las palabras.

5. Reviso constantemente la información recolectada, la estudio y analizo.
 - Me permite enfocarme en el tema, principalmente por la cantidad de información que se recibe y que, en ocasiones, aunque está ligada puede desviarme del objetivo principal.

6. Experimento con los materiales recolectados y la información recopilada.
 - En el proceso de experimentación me gusta interrogarlos (manipularla, sentirla, oler), corporalmente vincularme con ellos, tanto en el campo etnográfico durante la recolección y durante el proceso de experimentación.

7. Formalización que está estrechamente ligada con ese proceso de experimentación que me permite la materialización de la obra.

Resultados

Proyecto de grado

Permanente



23 Martínez H. (2022). *Permanente*. Instalación, telas impregnadas de suelo. Dimensiones variables. Sótano Edificio Antioquia, Medellín.

Obra creada para un espacio específico, donde se encuentran baldosas fragmentadas en el suelo del sótano del Edificio Antioquia “La naviera”. Se deja en evidencia una superficie con material orgánico, en la que se observa un paisaje deteriorado, de una construcción que se ha transformado en el tiempo. Sobre esta superficie encontrada, dispongo telas impregnadas de suelo arcilloso, que se resecan con el tiempo; están expuestas sobre un suelo transformado y creado por el hombre; un suelo viejo, fragmentado y húmedo que yace debajo de su origen. Este suelo es representado metafóricamente por las telas que se extienden como una geografía expuesta por los espacios quebrados, que dejan ver no solo el desgaste y deterioro, sino lo frágil de la transformación de las construcciones hechas por el hombre, en las cuales el tiempo su juega su papel y la naturaleza persiste en retomar su principio. La naviera es un espacio simbólico del paso del tiempo y la transformación; sus cimientos se han desgastado por el uso. El suelo que la sostiene sigue firme y permanente, dejando su huella.

Plegado estructural



24 Martínez H. (2023). *Plegado estructural*. Instalación, tela impregnada de suelo-tierra. Dimensiones variables. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Bello.

Dentro del contexto de indagación, encuentro una relación entre el hombre y la naturaleza que está amenazada y transformada por la expansión urbana. Abordo el suelo como materia simbólica que me permite hablar de la existencia humana y cómo esta incide en el cambio del paisaje natural. El proceso se basa en realizar recorridos por periferias urbanas, donde recolecto imágenes, materia orgánica y, a partir de las experiencias que me suscita transitar por el territorio, exploro posibles traducciones en el ámbito escultórico que inscriban una reflexión ecológica sobre el consumo de los recursos naturales, expansión desmedida de la urbe y la transformación del paisaje por la malla urbana que reduce el entorno natural.

La producción del gesto es llevada a una instalación a partir de telas, impregnadas de tierra y plegadas, formando montículos, a modo de una viga o columna. La morfología que desempeña la relación con los elementos proyecta una símil de columnas que empiezan a erguirse desde el suelo, pero contradicen la materialidad, el valor simbólico de cimientos y solidez. La propuesta instalativa dentro del espacio expositivo está pensada como materialidad que se acumula en el suelo; es una columna hecha con partes que retan el equilibrio. El espectador es invitado a transitar en medio de la instalación, donde también puede percibir un olor que infiere al territorio aludido. La tela y su entramado, se convierte en un paisaje plegado, confinado, guardado; que se me aparece como un vestigio cargado de una historia personal donde cada pedazo de tela fue impregnando por el suelo - tierra recolectado en diferentes lugares durante las salidas; de esta reflexión surge la necesidad de experimentar con acciones para campo, que me permiten tocar, manipular, oler y que mi cuerpo se exprese con una estrategia basada en el *working in progress*, es decir, que se intuyan las acciones que transforman la materia (tierra) y los materiales (tela), cada vez que la propuesta se emplaza y se continuara transformando.

Levantamiento





25 Martínez H. (2023 - 2024). *Levantamiento*. Instalación, madera, malla, suelo-tierra. Dimensiones variables. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Bello.

¿Qué es el suelo? El territorio, el lugar donde se soportan las necesidades. Es el mundo de las huellas permanentes. Es sin lugar a duda el espacio inagotable de recursos agotados. El suelo como materia que no desaparece, solo se transforma por el crecimiento exponencial de las poblaciones, que se dan por la resignificación del uso del suelo, que generan la transformación y los cambios en la panorámica visual.

El proyecto instalativo *Levantamiento* surge de una etnografía de la ciudad a partir de registros aéreos directos, revisados por medio de la aplicación Google Maps, de procesos de expansión y urbanización que han llevado a la deforestación y presentan esa primera transformación de la tierra a partir de las planimetrías; es una forma de representar la realidad a partir de la identificación de un proceso de investigación, que se presenta desde las dimensiones geométricas, que expone una cartografía volumétrica desde estos poliedros que van creando unas

fichas de un juego, que nos hablan de territorio, de formas de habitar o de intervenir un espacio natural que nos deja la expansión urbana. Son unidades formales que se van acomodando a partir de una regularización de sus caras, de sus lados y sus dimensiones morfológicas, dichas formas configuran un paisaje transformado, el cual he ido interpretando a lo largo de mi investigación; me interesa también ver como estas formas van llevando a una extracción de la urbe, a esas estructuras que van apareciendo topográficamente y que generan un paisaje alternativo.

En tránsito





26 Martínez H. (2023 - 2024). *En tránsito*. Instalación, tela impregnada de suelo-tierra. Dimensiones variables. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Bello.

Me remito a la casa, al hogar, al lugar donde todo va tomado un sentido, busqué la tierra como material, la asumí y contextualicé dentro de un territorio, la expandí, agrupé, arrumé y dejé que habitara mi espacio, mi cuerpo, la asimile con formas geométricas creadas por el hombre, para luego exponerlas como paredes extendidas, colgadas cual tendedero de ropas o cortinas que dividen espacios habitados.

En Tránsito es un paso por la sensibilización desde mi cuerpo, tocar, oler, hacer que mis sentidos se expresen para llegar a lo emotivo que me permitió caminar la experimentación, donde mis manos recolectan, dan forma y construyen las ideas que me habitan. Las telas que estuvieron extendidas como una geografía, plegadas como columnas, hoy se abren, se cuelgan para simbolizar los muros de la casa, dentro de un territorio; ¿mi casa? mi hogar, mi territorio, soy ciudad plegada, guardada, reconstruida por ideas de la transformación. Lo que fue verde en distintas gamas, hoy

comparte espacio con el marrón, con sus formas rectas y cuadrículadas, con una humanidad que se despliega dejando su huella permanente.

Conclusiones

Gracias a esta investigación sobre el suelo, los recorridos geográficos nos presentaron el paisaje transformado de una ruralidad que cada día se acerca más a la expansión urbanística. Las zonas intermedias entre el campo y la ciudad cada vez son más reducidas, lo que ha causado que en la actualidad no exista una separación tan amplia como antes entre estos dos espacios. El territorio rural, que antes eran empleado para cultivar los alimentos con el fin de abastecer a la ciudad, debido a la degradación del suelo, se ha vendido como espacio de vivienda en lugar de buscar su recuperación para continuar con las tradiciones agrícolas. La idealización de los habitantes de la ciudad de una vida en el campo ha causado que cada vez más busquen la posibilidad de habitar un pedazo de tierra en el campo con el propósito de hacerlo su vivienda permanente, pero debido a las dinámicas derivadas del transporte y los gastos económicos adicionales, las casas construidas, que una vez se pensaron como lugares para habitar permanentemente, pasan a ser lugares de recreo inevitablemente. En consecuencia, en la actualidad es urgente reflexionar desde varias perspectivas, incluido el arte, las nuevas formas de habitar y los retos que estos cambios profundos generan para la sostenibilidad de la vida en el futuro.

En este sentido, las formas orgánicas del campo, con la llegada inminente de las maneras de habitar urbanas, se ven emplazadas por las formas geométricas, en especial por las de los cuadriláteros, que a simple vista, y por costumbre, son las más comunes para la vista de los seres humanos y nos pasan desapercibidas; el cuadrado y el rectángulo ocupan toda medida del suelo y se presentan como metro cuadrado ante una mirada de posesión, haciendo del suelo un territorio habitado, usado y desgastado.

Por último, esta indagación plástica me ha permitido, por medio del lenguaje escultórico, evidenciar lo hallado en el proceso de investigación en tres momentos: el suelo que piso en el contexto, en la topografía que le da a la corporalidad una razón de ser; es mi propia huella dentro de mi territorio. El suelo que transformo, como una geografía que creo y expongo a partir de figuras

cuadriláteras, que trabajo a través de telas impregnadas de suelo y de moldear el barro para formar estructuras que evocan los banqueros y esas formas que se hacen visibles desde tomas aéreas que nos entregan ese paisaje intervenido por el hombre. Y, por último, el suelo que habito, como territorio, como despensa de esos materiales necesarios para la subsistencia, lo habitamos como usuarios que tomamos sus recursos, pero que no trabajamos en su conservación. El suelo es el espacio agotado de recursos transformados.

En términos metodológicos, este proceso me ha permitido fortalecer las bases investigativas que soportan el proceso de creación por medio de la recolección de material documental; la información obtenida permitió desarrollar acciones que encaminaron la consolidación del cuerpo de obra. Asimismo, el registro fotográfico obtenido se suma al archivo creado como resultado de los documentos analizados y de las salidas de campo realizadas, en búsqueda de materiales para la experimentación y de donde se obtuvo información útil para el objetivo del tema en estudio. Estos insumos sin duda son la base de las indagaciones posteriores que el proceso creativo pueda detonar.

Hoja de vida

ESTUDIOS

2021 - 2024 Pregrado Maestro en Artes plásticas. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

2020 - Curso de marketing digital. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia.

2017 - Pregrado Psicología (2 semestres). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bello, Antioquia, Colombia.

2009 - Diplomado en Gestión Cultural. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

1996 -Taller De Administración De Recursos y Procesos Culturales. Casa de la cultura. Bello, Colombia.

1994 - Teatro (3 semestres). Escuela Popular de Arte E.P.A. Medellín, Colombia.

RECONOCIMIENTOS

2002 - Reconocimiento ciudadana ilustre por su participación en la elaboración del Plan de Desarrollo Cultural. Alcaldía de Bello. Bello, Colombia.

2000 - Reconocimiento a su labor como Animador Juvenil. Enfocado en Artes. Programa clubes juveniles bienestar familiar. Bello, Colombia.

2024 – Reconocimiento como Mujer ilustre Bellanita por el liderazgo político, comunitario, cultural.

PROCESOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES

2022 - Coordinadora de Proyectos. Corporación Pedagógica Diversidad. Bello, Antioquia, Colombia

2018 - Coordinadora de Proyectos. Centro integral Ser Yo. Bello, Antioquia, Colombia

2014 – Profesora Curso Básico de Fotografía. Cotrafa Social. Bello, Antioquia, Colombia

2012 - Coordinadora de La Escuela Creativa -Corporación Semiesfera. Bello, Antioquia, Colombia

2011 - Coordinadora de Proyectos - Corporación Cultural y Artística Gestos Mnemes. Bello, Antioquia, Colombia

2007 - Coordinadora General Festival Estudiantil de Artes. Bello, Antioquia, Colombia

2005 - Coordinadora General XIV encuentro de arte joven por Bello. Antioquia, Colombia

2003 - Coordinación general Festival juvenil municipal de teatro. Bello, Antioquia, Colombia

CORPORACIONES CREADAS

2001-2011 Fundadora, Representante legal - Corporación Cultural y Artística Gestos Mnemes. Bello, Antioquia, Colombia

1994- 2001 Fundadora - Casa Teatro Bello. Antioquia, Colombia

1994 – 1996 Fundadora - Corporación Teatro. Bello. Antioquia, Colombia

1992 – 2000 Fundadora - Corporación Artística Mandrágora. Bello, Antioquia, Colombia

DESDE EL ARTE

2024 - Muestra expositiva colectiva “Humano demasiado Humano” obra: En Tránsito, Muestra De Grado Facultad de Artes Universidad de Antioquia, Edificio Antioquia (La Naviera), Medellín

2024 - Muestra expositiva individual “Huellas que dejamos” Cámara de comercio aburra norte, Bello

2023 - Muestra expositiva colectiva “Usqua-torcer el hilo”, obras: Si los pasos hablaran, crealab, Medellín

Link Catalogo:

[file:///C:/Users/HERIKA%20MARTINEZ/Downloads/Catalogo%20final%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/HERIKA%20MARTINEZ/Downloads/Catalogo%20final%20(1).pdf)

2023 - REVISTA OJO DE PEZ – EDICION 7 “Menjurjes, pócimas y antídotos para digerir la investigación y creación artística” Participación: Acompañamiento comité editorial y revisión de textos

Link revista edición: <https://archive.org/details/2023-revista-ojode-pez-ed-7/mode/2up>

2022 – Museógrafa Exposición colectiva “Cartografía de una grieta” Proyecto ganador del portafolio departamental de estímulos del Instituto de cultura y patrimonio de Antioquia.

2022 - Muestra expositiva colectiva “Estacionarios”, Obras: Permanente, Edificio Antioquia (La Naviera), Medellín

2022 – Publicación “Cartografía de una grieta” Proyecto ganador del portafolio departamental de estímulos del Instituto de cultura y patrimonio de Antioquia, Participación: Acompañamiento comité editorial y Artículo

Link: <https://archive.org/details/2022-cartografia-de-una-grieta-libro-digital>

Textos realizados en la publicación:

-Bello, Un Mundo De Artistas (subregión norte) -pag 16

-Transcripción de audios para los textos La voz de Elizabeth Rivera Cardona – pag 27

-Amaga: Un Mundo Diverso (subregión suroeste)-pag 58

-Transcripción de audios para los textos La voz de Juan Camilo Vélez – pag 63

-Santa Fe De Antioquia: El Mundo De La Creación (subregión occidente) – pag 78

-Transcripción de audios para los textos La voz de John Fredy Puerta Molina- Santa Fe De Antioquia – pag 83

-Revista Ojo De Pez -pag 97

2022 - REVISTA OJO DE PEZ – EDICION 6 “Burbujas del arte: Jerarquías, enseñanza, agremiación, amores y desamores” Participación: Acompañamiento comité editorial y Artículo

Link revista edición 6: https://issuu.com/ojodepez6/docs/revista_op_v6_final_digital

<https://archive.org/details/2022-revista-ojode-pez-ed-6>

Anexos

Huellas que dejamos (texto curatorial)

Las propuestas que integran la exposición Huellas que dejamos son el resultado de un proceso de investigación-creación realizado por Herika Martínez, en el programa de Maestro en Artes Plásticas y Visuales de la Facultad de Artes en la Universidad de Antioquia. Las esculturas e instalaciones traducen un paisaje interpretado e interpelado —al que se aproximó durante diferentes recorridos realizados por las periferias de la ciudad— en el cual se evidencian los efectos amenazadores que la expansión urbana del hombre ha tenido sobre la naturaleza. El suelo como materia simbólica le permite a la artista expresar las formas en las que los humanos habitamos el mundo, mediante una gramática que enlaza el cuerpo, la parcela, la casa y el entramado urbano en un despliegue de estructuras blandas y geometrías básicas, cuya piel-tierra manifiesta una aridez estremecedora.

Al ingresar al espacio, una arquitectura dúctil recibe al espectador: la instalación En tránsito proyecta una casa maleable que invita a ser recorrida y habitada. Aparece como un gesto primigenio gracias a la abstracción esquemática que compone el habitáculo y el material térreo que recubre una suerte de mantos suspendidos, convertidos en territorios afectivos que nos conectan con los recuerdos de la casa ficcionada en los juegos de infancia.

La obra Levantamiento surge a partir de la observación atenta de los registros aéreos de banqueros y terrenos trazados para la construcción de urbanizaciones. En ellos las planimetrías de color marrón develan la deforestación y exponen una cartografía geométrica regular que se impone sobre una geografía de carácter orgánico inherente. Estas proyecciones volumétricas se van acomodando de acuerdo a su morfología, de tal forma que plantean un paisaje alternativo funcional

a partir de poliedros cuyo comportamiento es similar al del juego Tetris, para expresar un territorio en continua transformación y adaptación a las necesidades habitacionales contemporáneas en la ciudad.

Por último, en Plegado estructural encontramos un gesto escultórico realizado con mantos de tierra doblados y acumulados que van configurando un montículo similar a una columna arquitectónica, pero cuya materialidad e irregularidad contradicen el valor simbólico de cimiento y solidez. Esta propuesta se plantea como una obra en proceso (o Work In Progress, WIP, por sus siglas en inglés) porque se adapta a los diferentes lugares donde es emplazada, por ejemplo, en intervenciones urbanas, como un signo integrado al territorio que explora resonancias entre materia, forma y paisaje.

A lo largo de su trayectoria, las preocupaciones de Herika Martínez han transitado por el reconocimiento de la conexión de su propio cuerpo con el mundo que habita en tanto interroga el suelo como materia, impulsada por una pregunta sobre el lugar fundamental de este en el sostenimiento de la existencia humana. En palabras de Hernán Burbano, el suelo soporta las facilidades de la vida, como la alimentación y la vivienda, y de toda la infraestructura que demanda la sociedad. En este sentido, la muestra nos permite reflexionar sobre la creciente pérdida del equilibrio natural en la relación del hombre con su entorno en razón del constante usufructo de este recurso.

Curaduría:

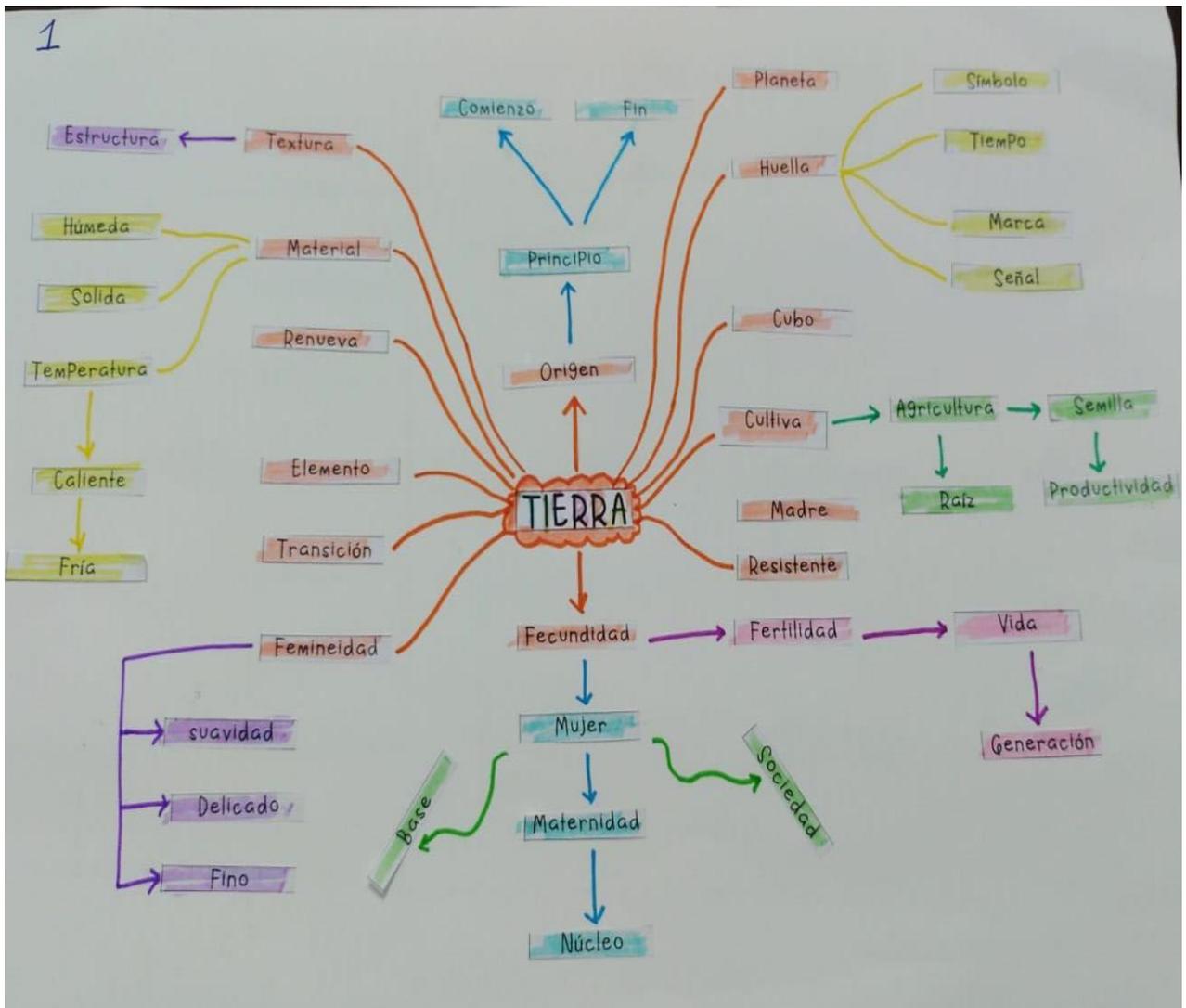
Fredy Alzate

Montaje:

Jairo Ignacio Fonseca Sierra

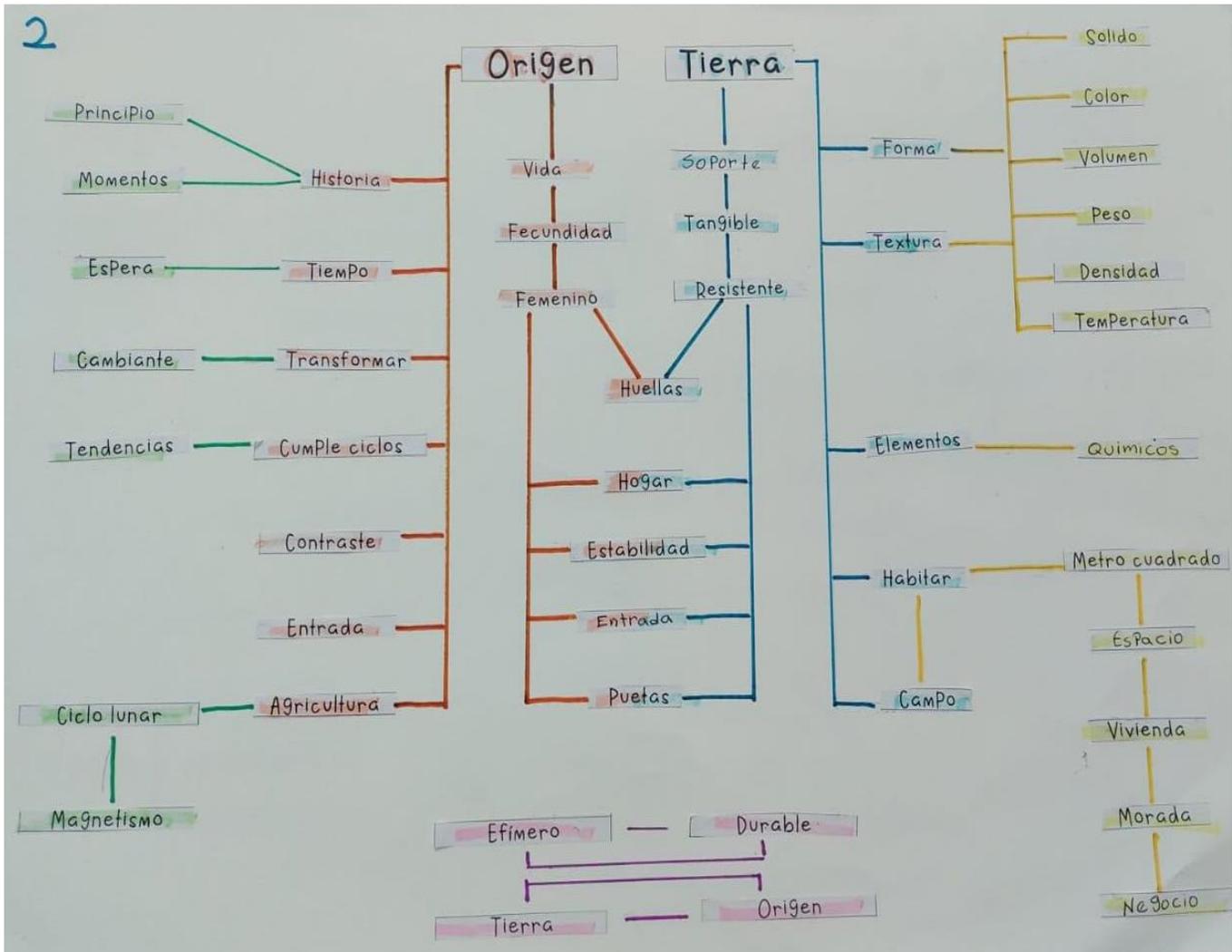
Alejandro Ramírez Agudelo

Mapas conceptuales



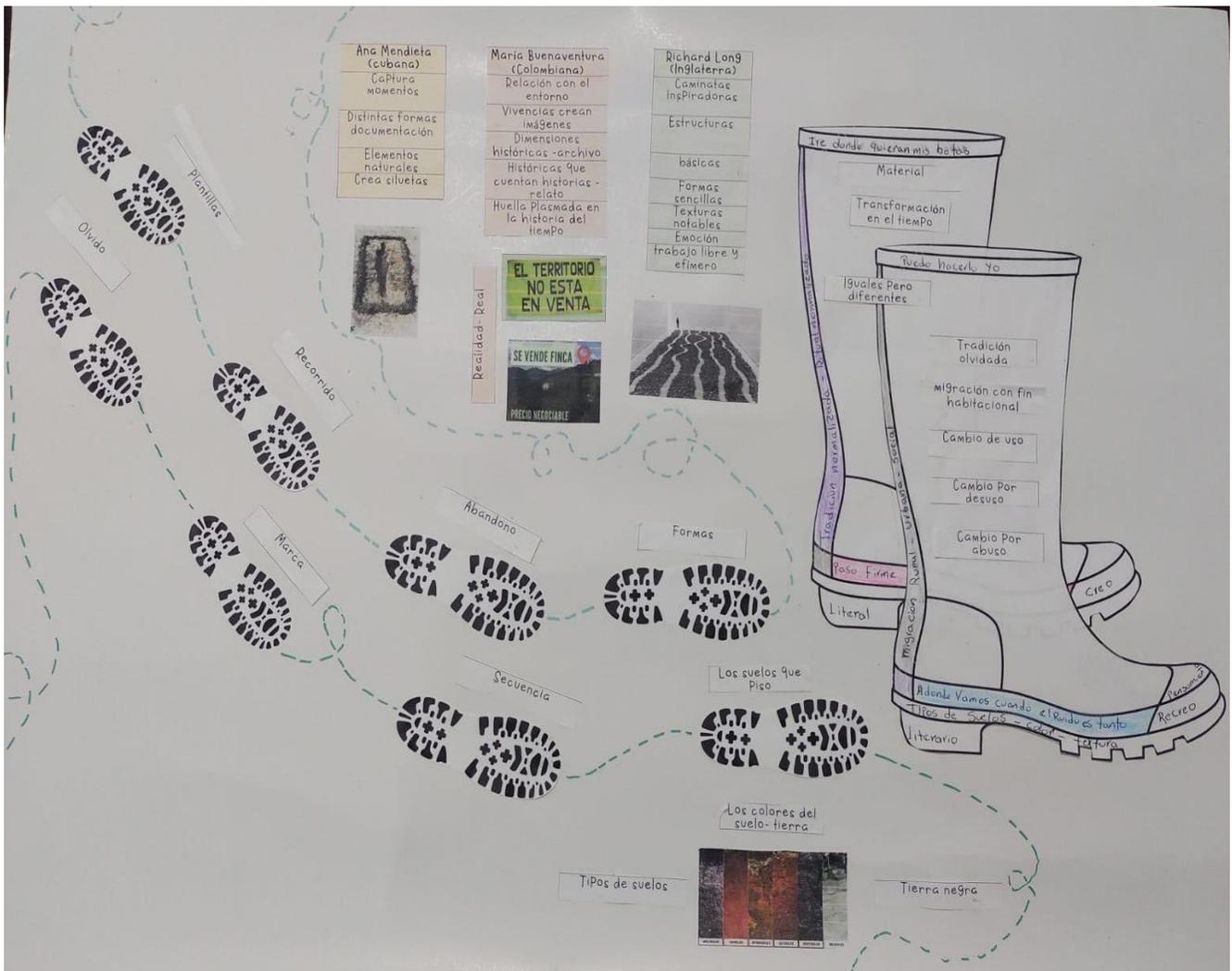
27 Martínez, H. (2021). *Mapa conceptual 1: Tierra, entrega 1 integrado III*

La palabra “tierra” fue recurrente y en este mapa, se convirtió en el punto central, que dio inicio al mundo de ideas que merodeaban en mi cabeza.



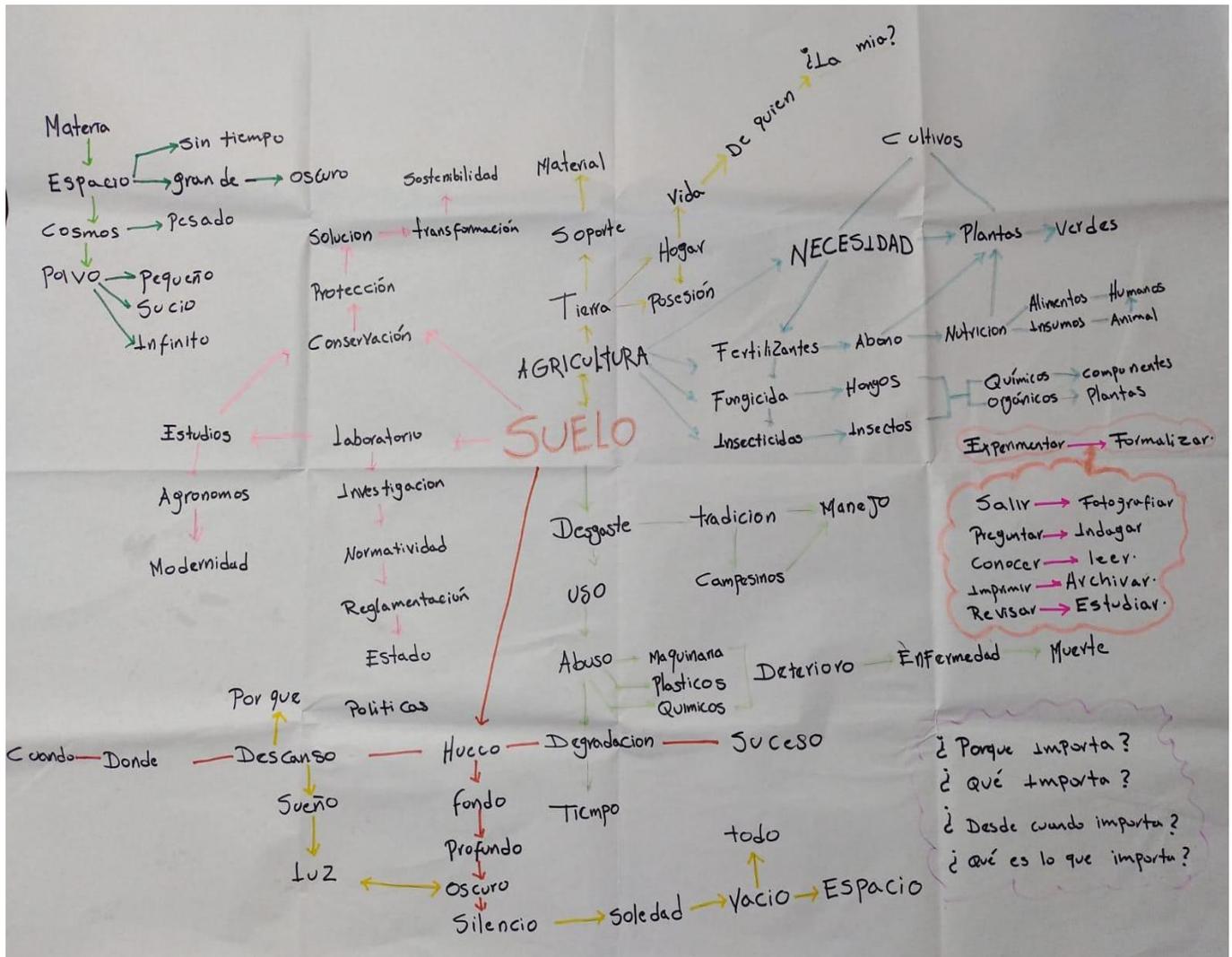
28 Martínez, H. (2021). *Mapa conceptual 2: Huellas, entrega 1 integrado III*

Reorganice las palabras según las ideas resultado del mapa 1. Los pensamientos, el encuentro con algunos referentes y situaciones que iban surgiendo, así identifique que más que la “tierra” misma incluso pensada como material, también era importante ese origen físico e histórico, en el asunto de lo que somos y hacemos por y con ella.



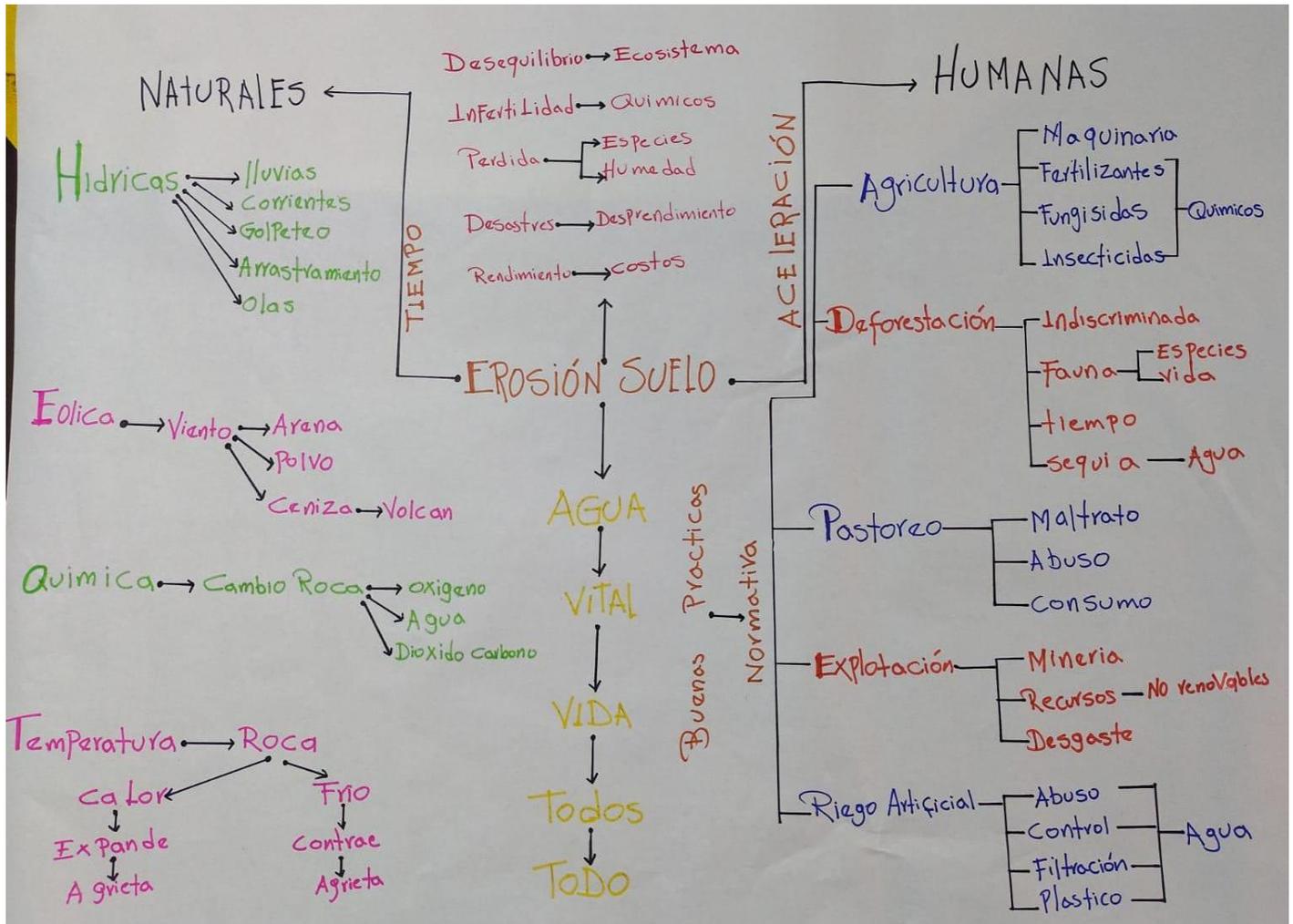
29 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 3: referente, entrega 1 integrado III

A partir de los elementos encontrados en los mapas 1 y 2, realicé un tercer mapa conceptual, donde identifiqué principalmente tres referentes, los cuales se acercan a mis ideas y dan un poco de claridad a la palabra “Huella” y comienza a elaborarse en mi pensamiento la frase “LAS HUELLAS QUE DEJAMOS”.



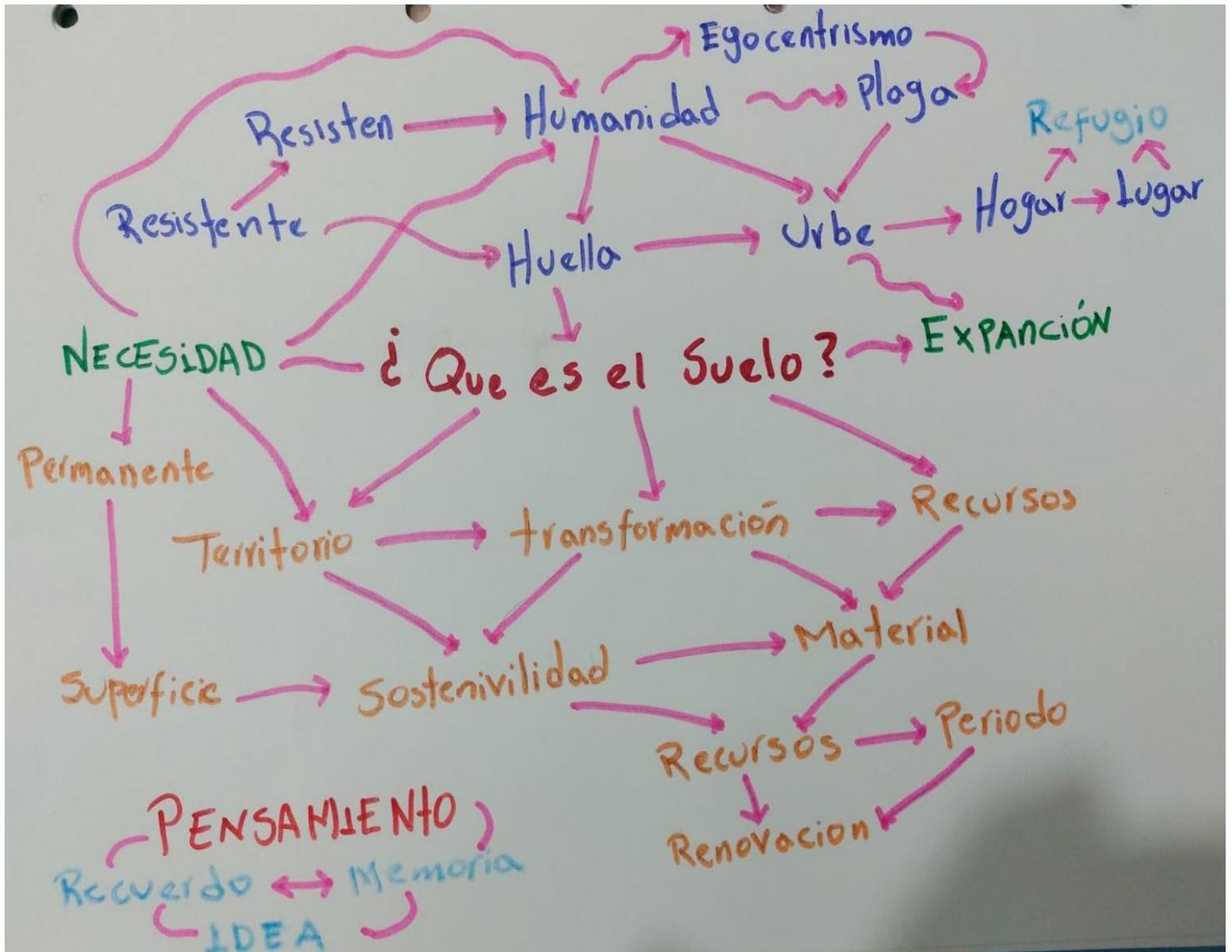
30 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 4: suelo, entrega 2 integrado III

Revise mis intereses principalmente en palabras claves con las que estado trabajando y que durante este proceso se vuelven recurrente en especial la palabra “SUELO”; esta se convirtió en el punto de partida para la segunda entrega.



31 Martínez, H. (2021). Mapa conceptual 5: natural, entrega 2 integrado III

Este mapa permitió definir el norte de esta segunda entrega. Reorganice las palabras según las ideas, los pensamientos, el encuentro con algunos referentes: artistas, videos educativos, informes sobre temas de agronomía, entre otros. También pude identificar en las salidas de campo que era importante ese origen físico que llámanos suelo y de él su erosión y transformación.



32 Martínez, H. (2021). *Mapa conceptual 6: pregunta, entrega 3 integrado III*

Entonces **¿qué es el suelo?**; es el territorio, el lugar donde se soportan las necesidades. Es el mundo de las huellas permanentes. Es sin lugar a duda el espacio inagotable de recursos agotados. El suelo como materia que no desaparece solo se transforma.

Referencias

- Burbano Orjuela, H. (2013). La sociedad depende del todo y las partes: naturaleza y suelo. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas*, XIV(2), 9–22. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5016729.pdf>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1994). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos. <https://laburla.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/02/mil-mesetas-capitalismo-y-esquizofrenia-deleuze-y-guattari.pdf>
- Echeverri Arango, N. (2017). *Cartografía visual de lo intermediario: trayectorias y deambulaciones*. Universidad Nacional de Colombia.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Kessler, M. (2000). *El paisaje y su sombra*. Idea Books.
- Malagón Castro, D. (2021/2022). *Los suelos de Colombia*. Universidad Pedagógica Nacional. <https://www.studocu.com/co/document/universidad-pedagogica-nacional-colombia/diversidad-biologica/05loss/11936450>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MADS]; Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM]; Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales [UDCA]. (2015). *Estudio nacional de la degradación de suelos por erosión en Colombia*. <https://observatorio.epacartagena.gov.co/ftp-uploads/pub-estudio-nacional-degradacion-de-suelos-por-erosion.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2018). *¿Es el suelo tan importante?* <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/es-el-suelo-tan-importante>
- Silva Arroyave, S. M., & Correa Restrepo, F. J. (2009). Análisis de la contaminación del suelo: revisión de la normativa y las posibilidades de regulación económica. *Semestre Económico*, 12(23), 13-34. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/1156>